



LIBROS
DE
HORAS

JUAN DEL ENCINA

BIBLIOTECA
CORONA

FA-C35-36



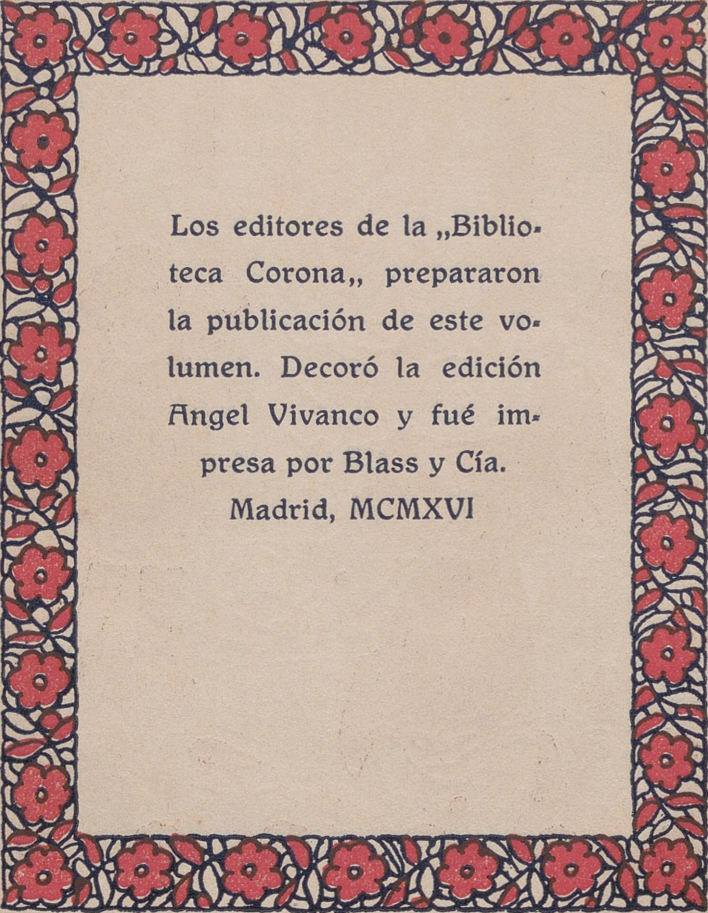
R.45308

MCD 2022-L5



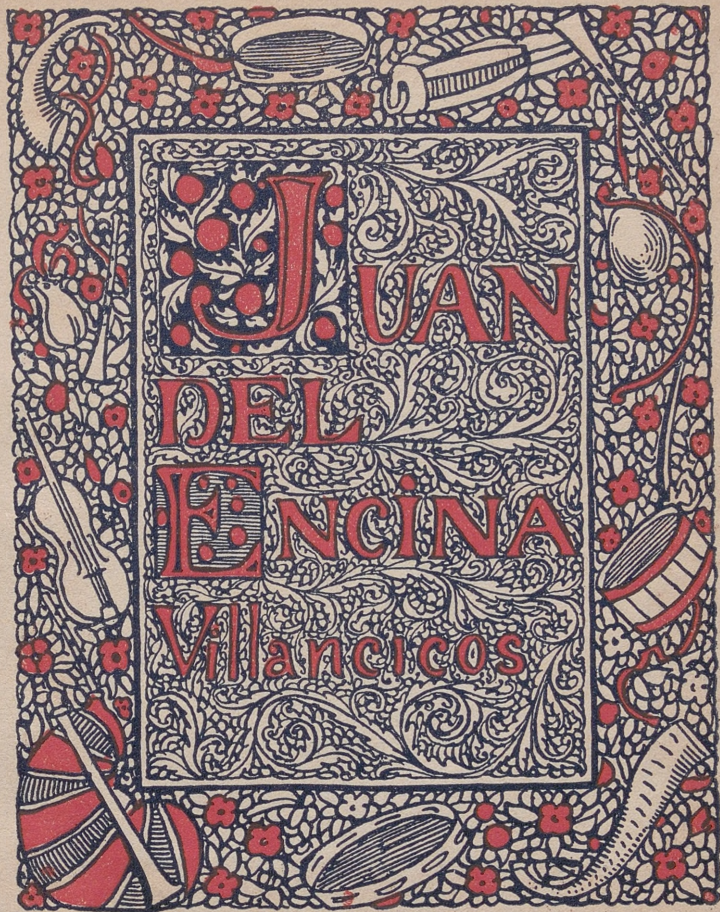






Los editores de la „Biblioteca Corona,, prepararon la publicación de este volumen. Decoró la edición Angel Vivanco y fué impresa por Blass y Cía.

Madrid, MCMXVI



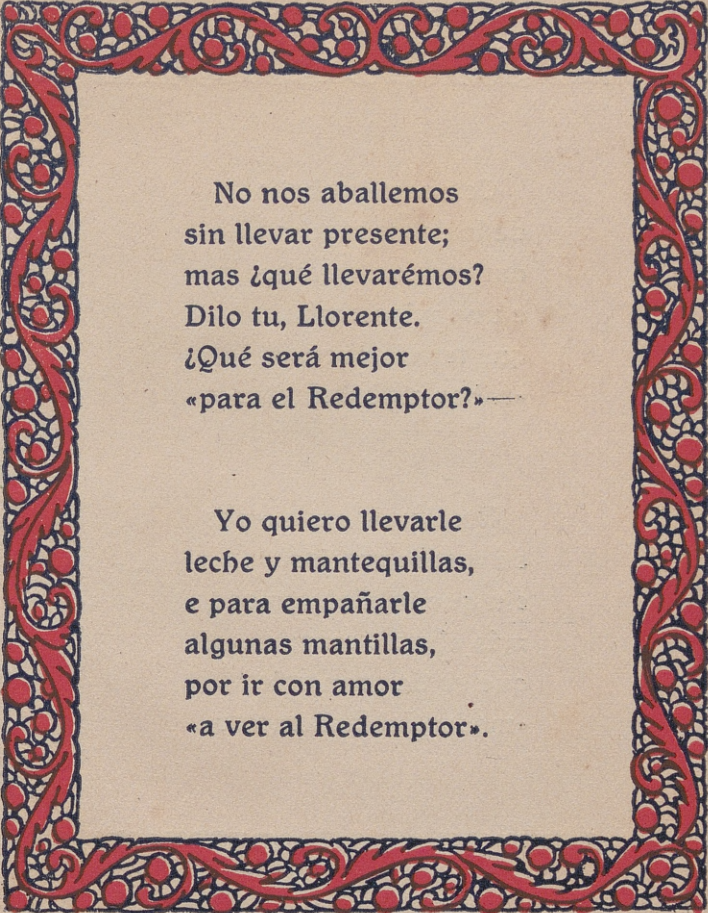
JUAN
DEL
ENCINA
Villancicos



ND A
A C A,
P A S -
T O R,

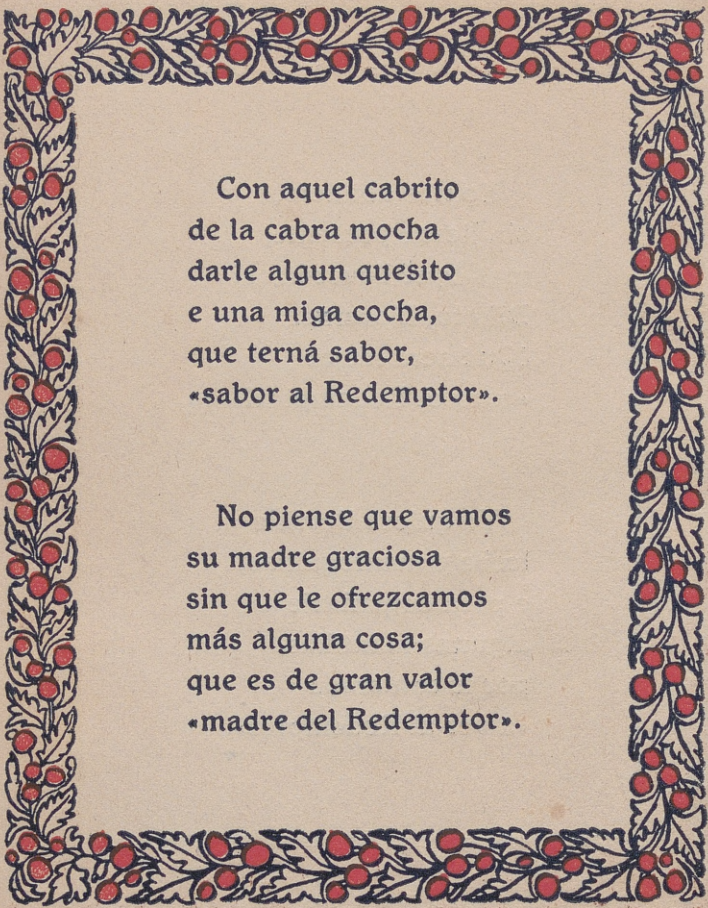
a ver al Redemptor».

Anda acá, Minguillo,
deja tu ganado,
toma el caramillo,
zurron e cayado:
Vamos sin temor
«a ver al Redemptor».



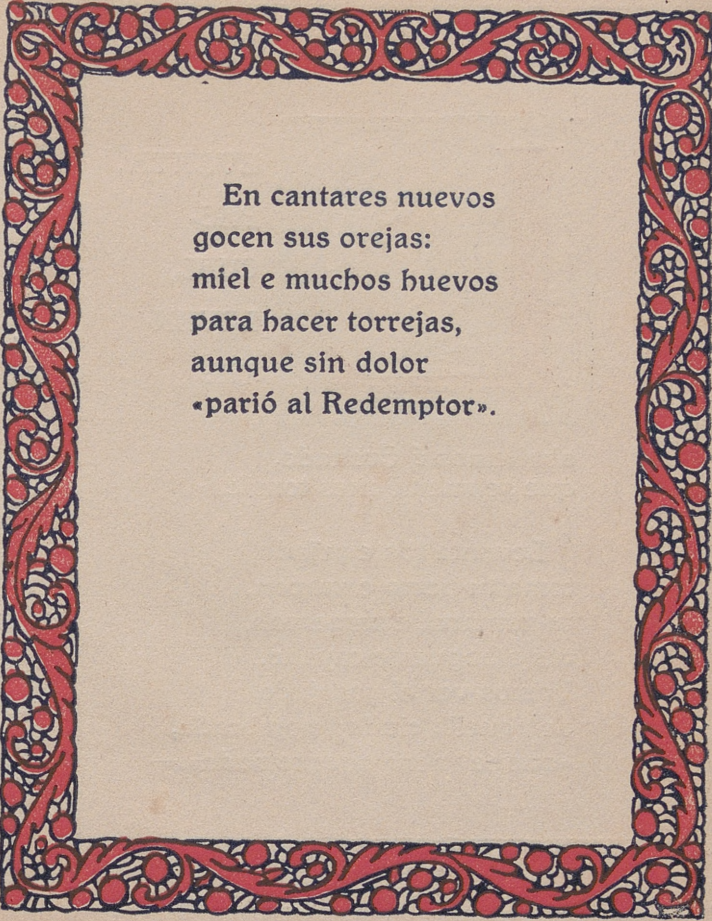
No nos aballemos
sin llevar presente;
mas ¿qué llevaremos?
Dilo tu, Llorente.
¿Qué será mejor
«para el Redemptor?»—

Yo quiero llevarle
leche y mantequillas,
e para empañarle
algunas mantillas,
por ir con amor
«a ver al Redemptor».



Con aquel cabrito
de la cabra mocha
darle algun quesito
e una miga cocha,
que terná sabor,
«sabor al Redemptor».

No piense que vamos
su madre graciosa
sin que le ofrezcamos
más alguna cosa;
que es de gran valor
«madre del Redemptor».



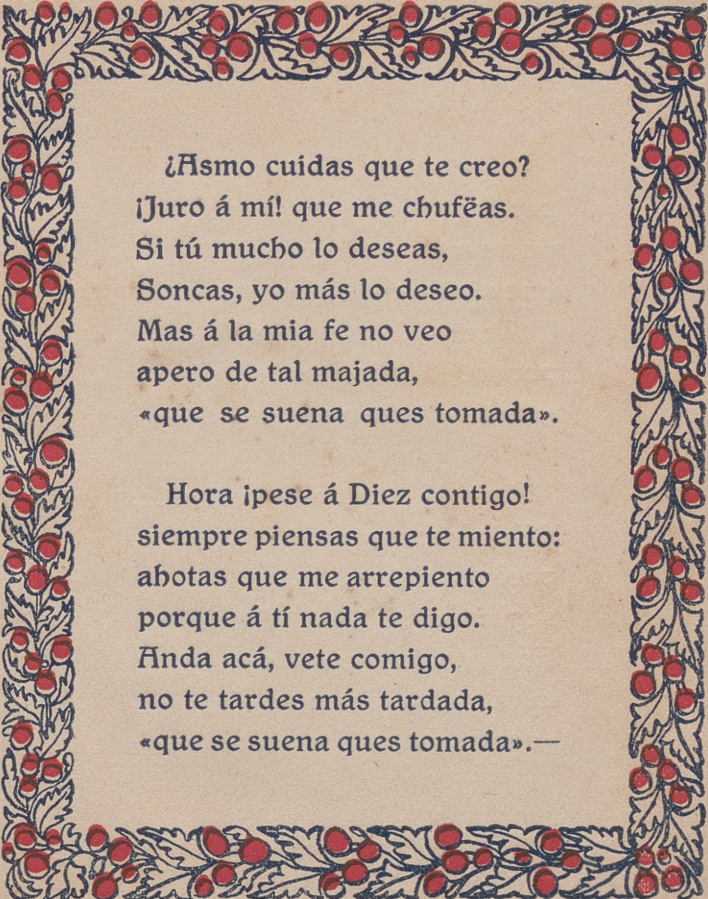
En cantares nuevos
gocen sus orejas:
miel e muchos huevos
para hacer torrejas,
aunque sin dolor
«parió al Redemptor».



LEVANTA,
PAS-
CUAL,
LEVAN-
TA:

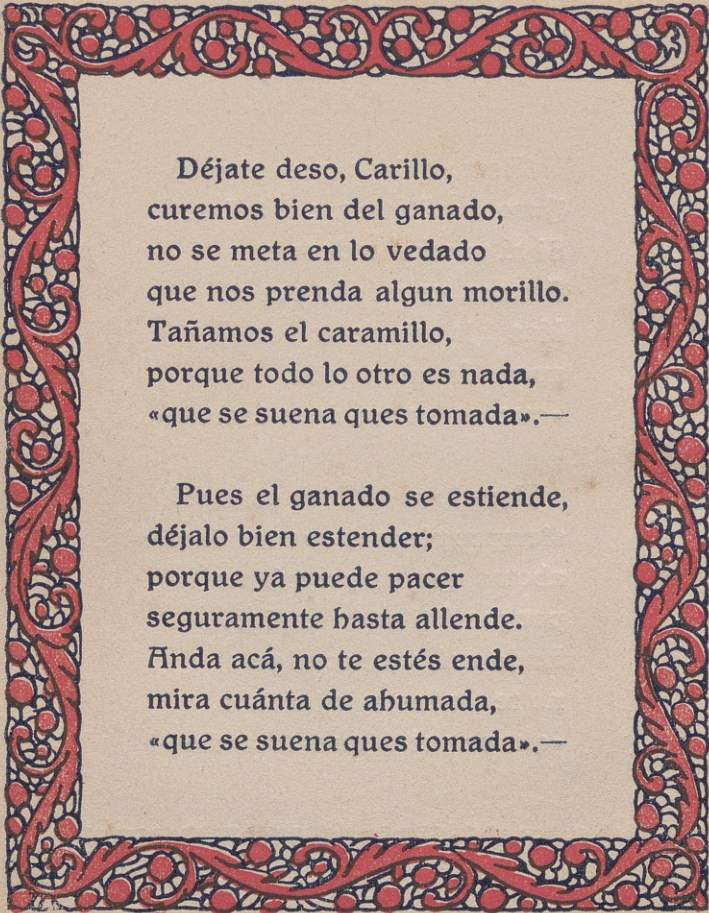
aballemos á Granada,
que se suena ques tomada».

Levanta taste pñado,
toma tu perro e zurrón,
tu zamarra e zamarrón,
tus albogues e cayado.
Vamos ver el gasajado
de aquella ciudad nombrada,
«que se suena ques tomada».—



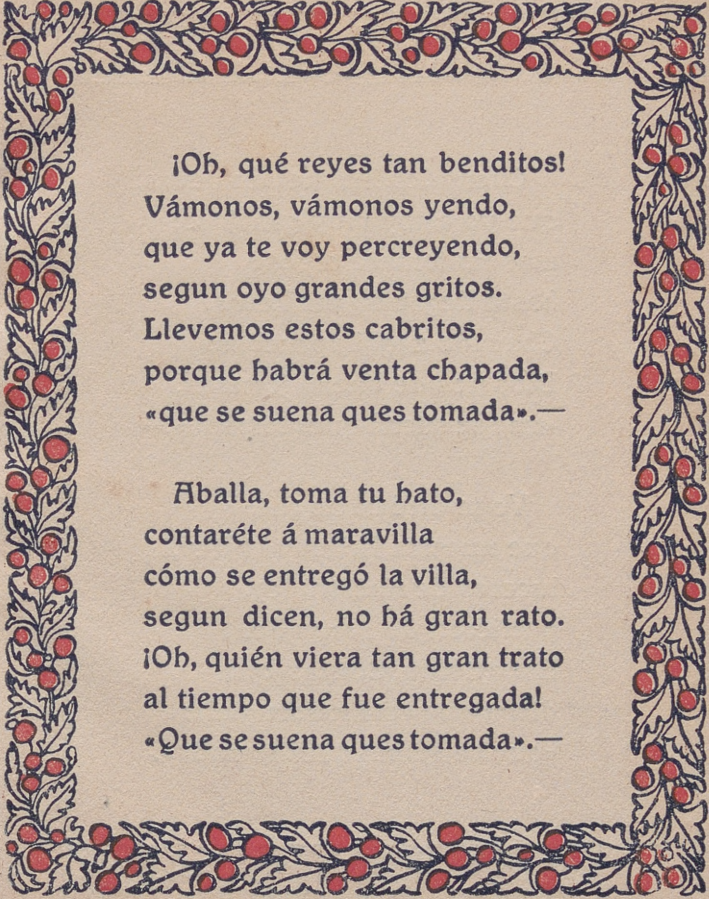
¿Asmo cuidas que te creo?
¡Juro á mí! que me chufēas.
Si tú mucho lo deseas,
Soncas, yo más lo deseo.
Mas á la mia fe no veo
apero de tal majada,
«que se suena ques tomada».

Hora ipese á Diez contigo!
siempre piensas que te miento:
abotas que me arrepiento
porque á tí nada te digo.
Ánda acá, vete comigo,
no te tardes más tardada,
«que se suena ques tomada».—



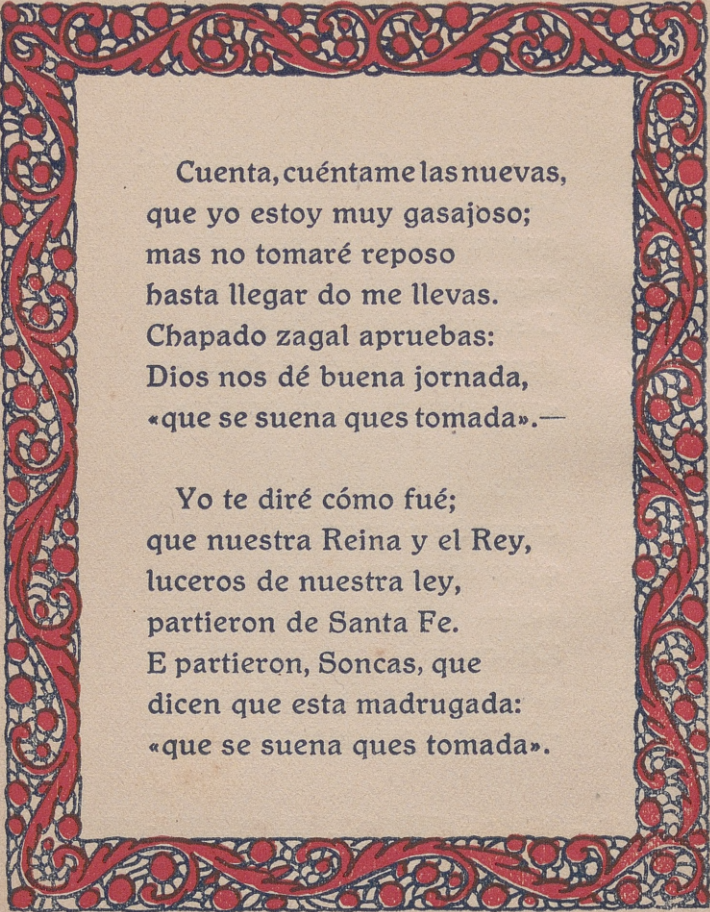
Déjate deso, Carillo,
curemos bien del ganado,
no se meta en lo vedado
que nos prenda algun morillo.
Tañamos el caramillo,
porque todo lo otro es nada,
«que se suena ques tomada».—

Pues el ganado se estiende,
déjalo bien estender;
porque ya puede pacer
seguramente hasta allende.
Anda acá, no te estés ende,
mira cuánta de abumada,
«que se suena ques tomada».—



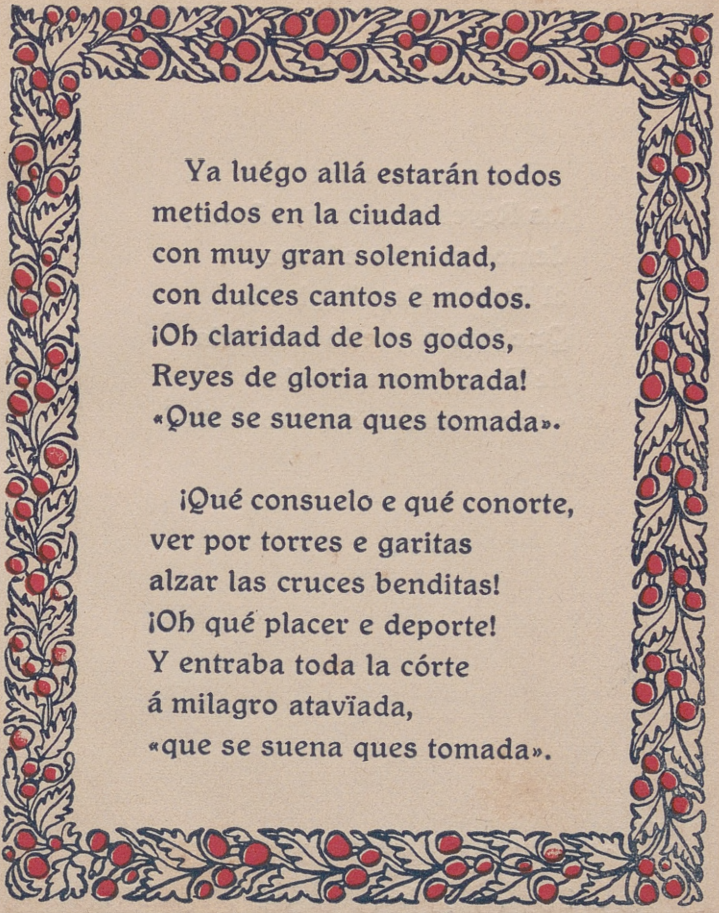
¡Oh, qué reyes tan benditos!
Vámonos, vámonos yendo,
que ya te voy percreyendo,
segun oyo grandes gritos.
Llevemos estos cabritos,
porque habrá venta chapada,
«que se suena ques tomada».—

Aballa, toma tu hato,
contaréte á maravilla
cómo se entregó la villa,
segun dicen, no há gran rato.
¡Oh, quién viera tan gran trato
al tiempo que fue entregada!
«Que se suena ques tomada».—



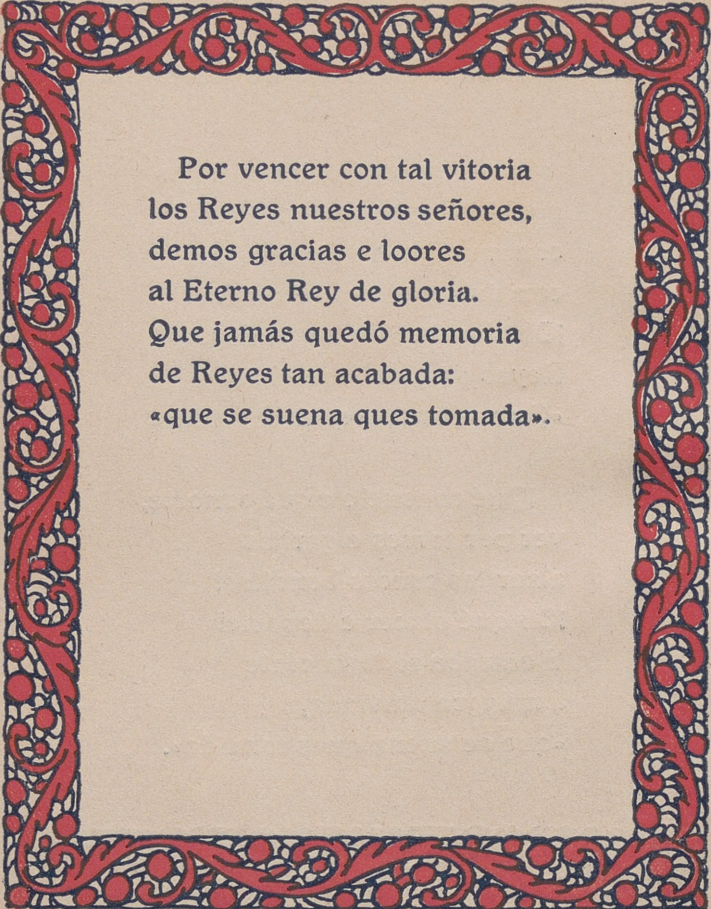
Cuenta, cuéntame las nuevas,
que yo estoy muy gasajoso;
mas no tomaré reposo
hasta llegar do me llevas.
Chapado zagal apruebas:
Dios nos dé buena jornada,
«que se suena ques tomada».—

Yo te diré cómo fué;
que nuestra Reina y el Rey,
luceros de nuestra ley,
partieron de Santa Fe.
E partieron, Soncas, que
dicen que esta madrugada:
«que se suena ques tomada».



Ya luégo allá estarán todos
metidos en la ciudad
con muy gran solemnidad,
con dulces cantos e modos.
¡Oh claridad de los godos,
Reyes de gloria nombrada!
«Que se suena ques tomada».

¡Qué consuelo e qué conorte,
ver por torres e garitas
alzar las cruces benditas!
¡Oh qué placer e deporte!
Y entraba toda la córte
á milagro ataviada,
«que se suena ques tomada».



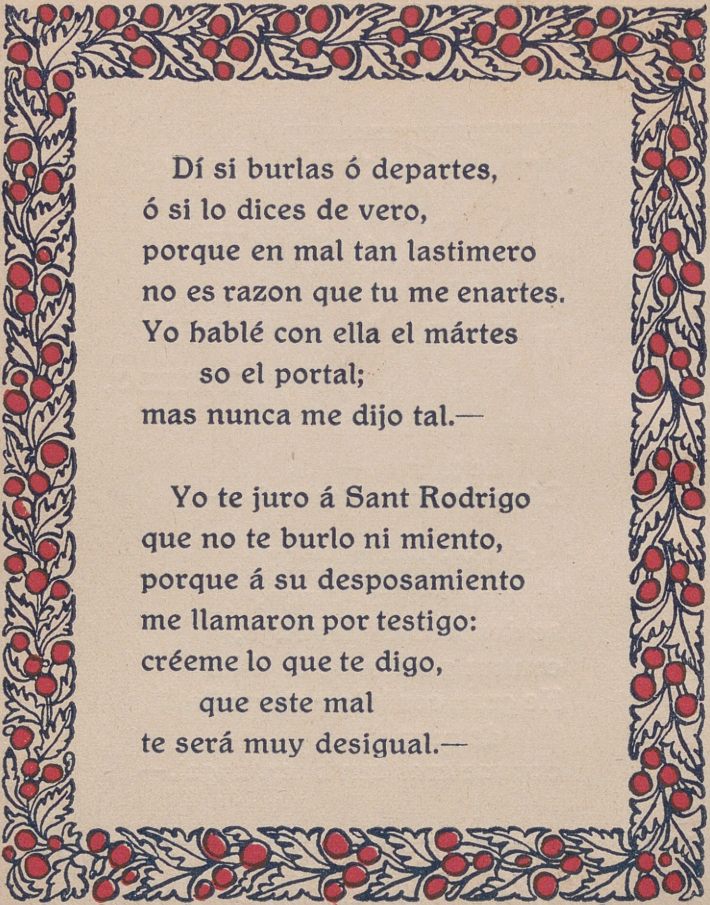
Por vencer con tal vitoria
los Reyes nuestros señores,
demos gracias e loores
al Eterno Rey de gloria.
Que jamás quedó memoria
de Reyes tan acabada:
«que se suena ques tomada».



UEVAS
TE
TRAYO,
CARILLO,

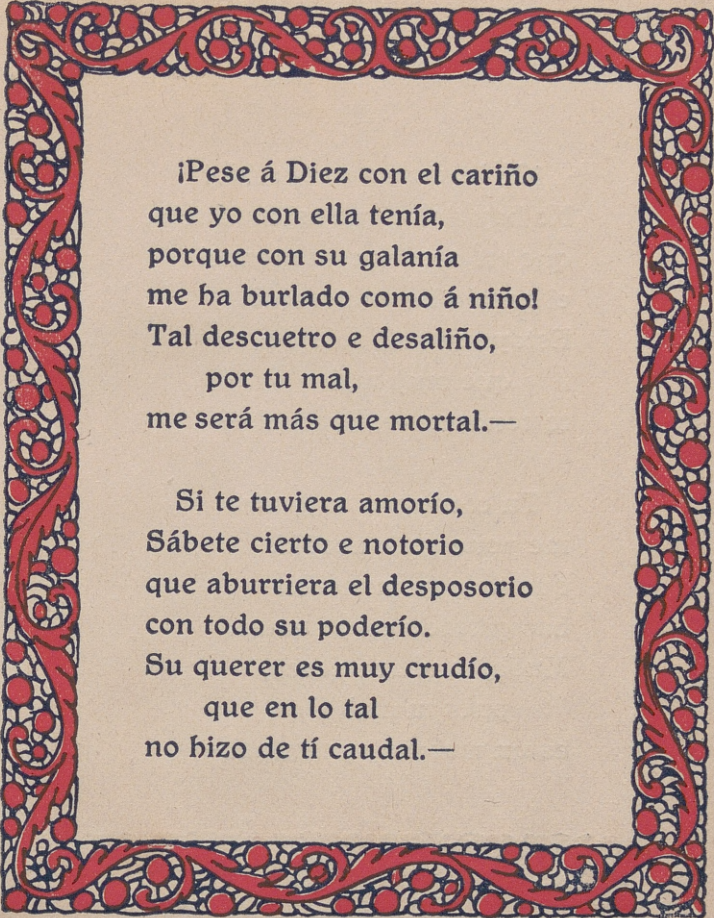
de tu mal.—
Dímelas hora, Pascual».—

Sábete que Bartolilla,
la hija de Mari-Mingo,
se desposó di domingo,
con un garzon de la villa.
He gran cordojo e mancilla
de tu mal,
por que eres tan buen zagal.—



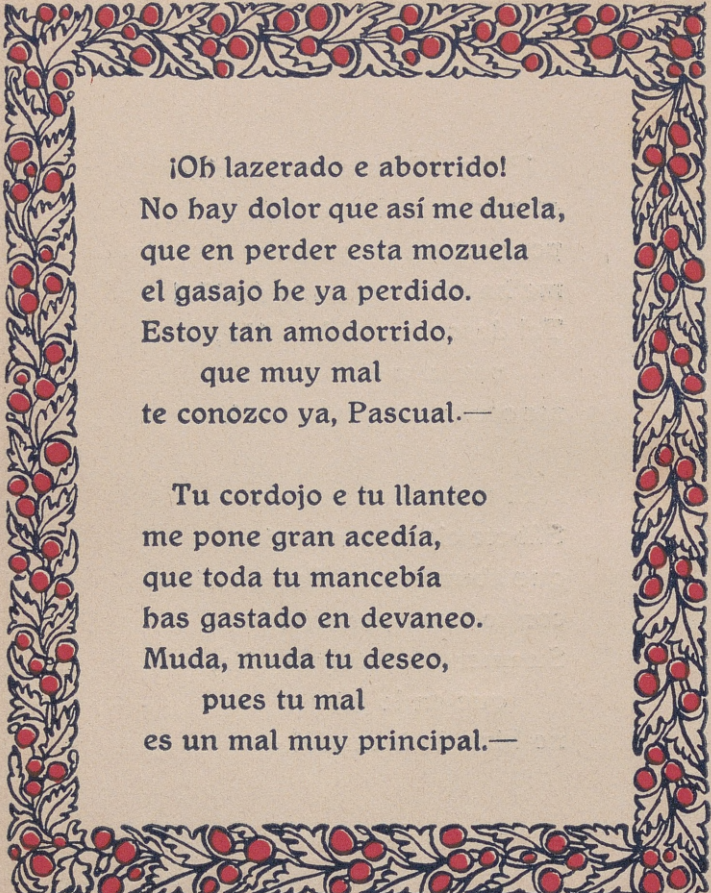
Dí si burlas ó de partes,
ó si lo dices de vero,
porque en mal tan lastimero
no es razon que tu me enartes.
Yo hablé con ella el mártes
so el portal;
mas nunca me dijo tal.—

Yo te juro á Sant Rodrigo
que no te burlo ni miento,
porque á su desposamiento
me llamaron por testigo:
créeme lo que te digo,
que este mal
te será muy desigual.—



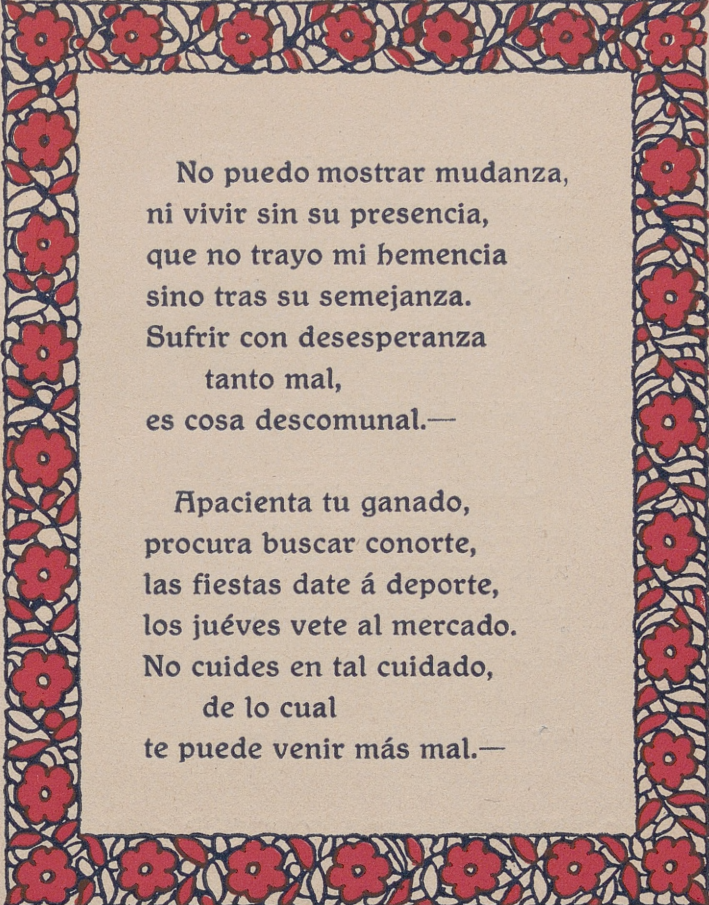
¡Pese á Diez con el cariño
que yo con ella tenía,
porque con su galanía
me ha burlado como á niño!
Tal descuetro e desaliño,
por tu mal,
me será más que mortal.—

Si te tuviera amorío,
Sábeta cierto e notorio
que aburriera el desposorio
con todo su poderío.
Su querer es muy crudío,
que en lo tal
no hizo de tí caudal.—



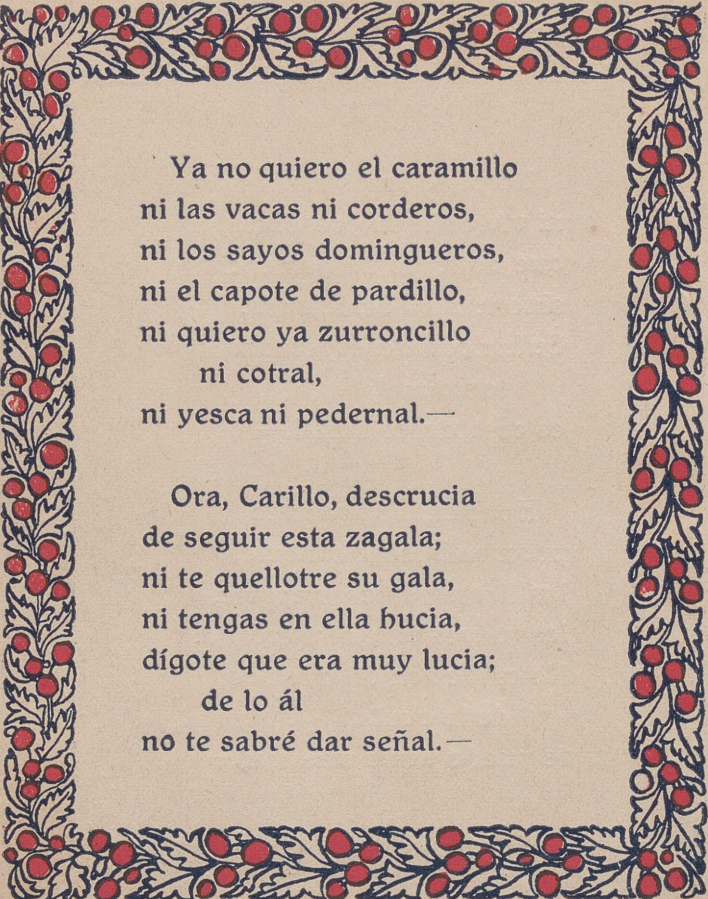
¡Oh lazerado e aborrido!
No hay dolor que así me duela,
que en perder esta mozuela
el gasajo he ya perdido.
Estoy tan amodorrado,
que muy mal
te conozco ya, Pascual.—

Tu cordojo e tu llanteo
me pone gran acedía,
que toda tu mancebía
has gastado en devaneo.
Muda, muda tu deseo,
pues tu mal
es un mal muy principal.—



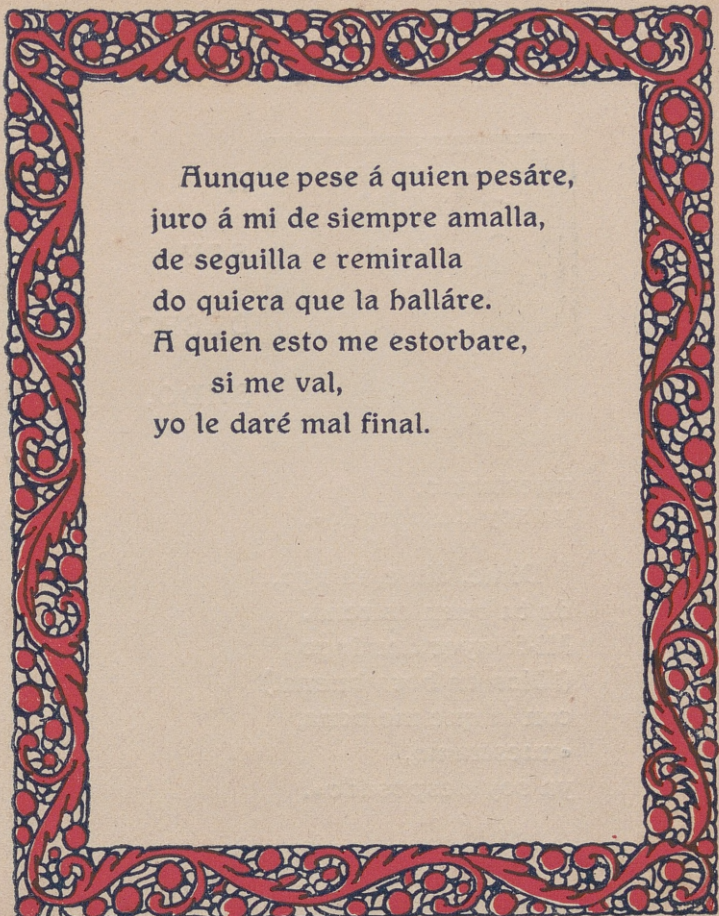
No puedo mostrar mudanza,
ni vivir sin su presencia,
que no trayo mi hemencia
sino tras su semejanza.
Sufrir con desesperanza
tanto mal,
es cosa descomunal.—

Apacienta tu ganado,
procura buscar conorte,
las fiestas date á deporte,
los juéves vete al mercado.
No cuides en tal cuidado,
de lo cual
te puede venir más mal.—



Ya no quiero el caramillo
ni las vacas ni corderos,
ni los sayos domingueros,
ni el capote de pardillo,
ni quiero ya zurroncillo
ni cotral,
ni yesca ni pedernal.—

Ora, Carillo, descrucia
de seguir esta zagala;
ni te quellotre su gala,
ni tengas en ella hucia,
dígotte que era muy lucia;
de lo ál
no te sabré dar señal.—




Aunque pese á quien pesáre,
juro á mi de siempre amalla,
de seguilla e remiralla
do quiera que la halláre.
A quien esto me estorbare,
si me val,
yo le daré mal final.



A
SOY
DESPO-
SADO,

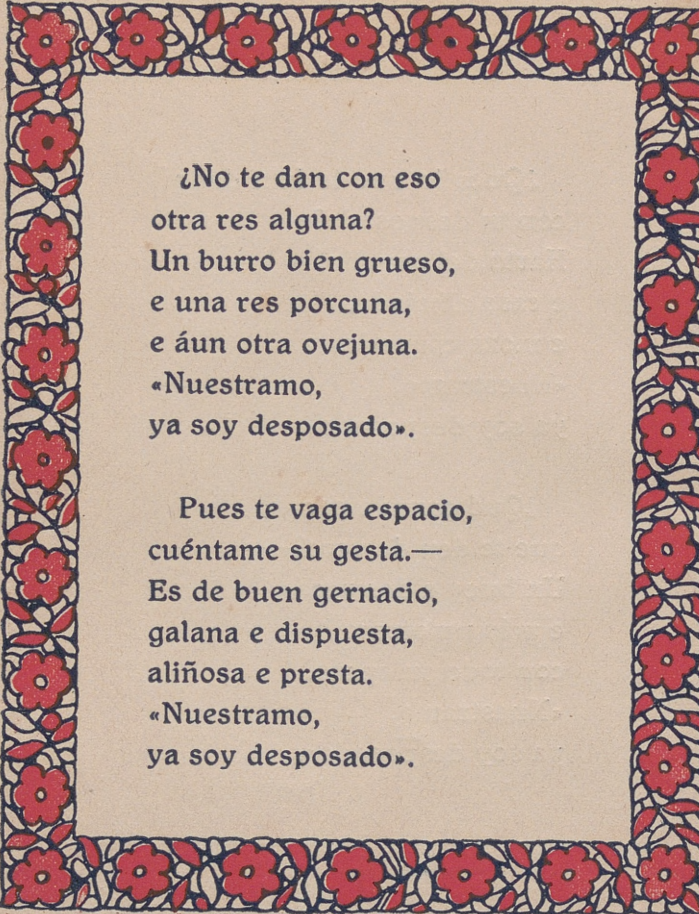
nuestramo,
ya soy desposado».

Dime, dime, Mingo,
de tu buen estrena.—
Mi-fe ayer domingo
(¡Dios en hora buena!)
con la que me pena,
«nuestramo,
ya soy desposado».



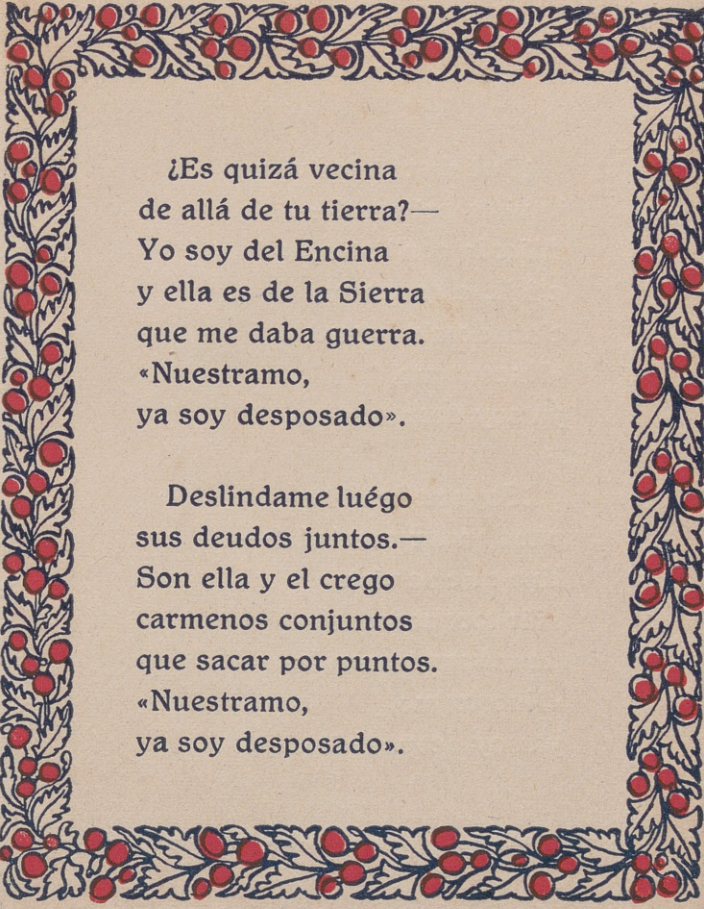
¿Ques lo que te han dado
con tu desposada?—
Harto del ganado,
e casa alhajada,
e moza chapada.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

¿Qué ganado sacas
que te den de vero?—
Un buey e dos vacas,
e más un otrero
con todo su apero.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



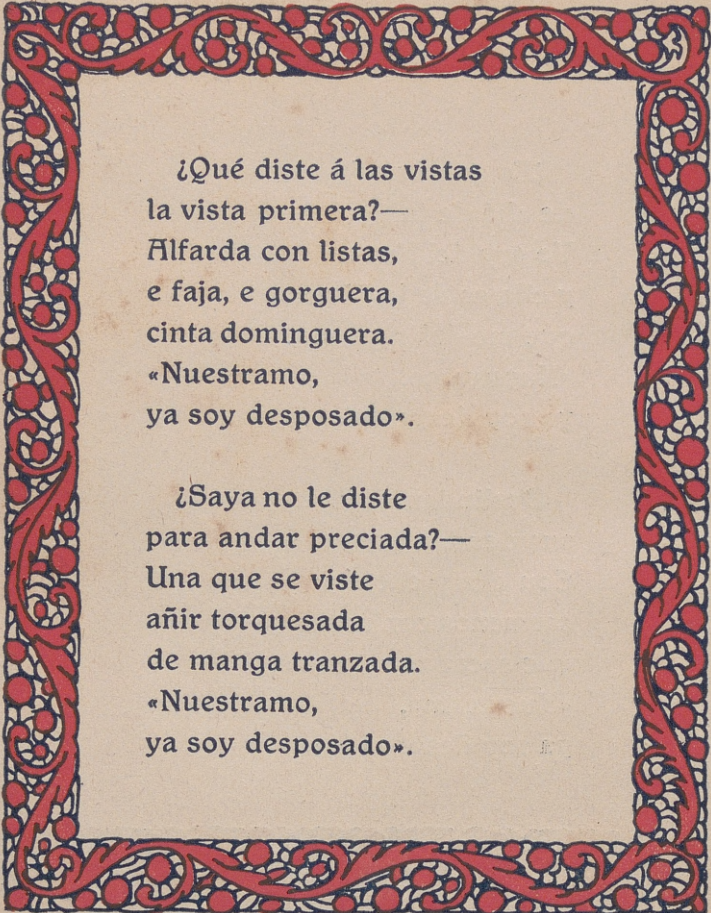
¿No te dan con eso
otra res alguna?
Un burro bien grueso,
e una res porcuna,
e áun otra ovejuna.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Pues te vaga espacio,
cuéntame su gesta.—
Es de buen gernacio,
galana e dispuesta,
aliñosa e presta.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



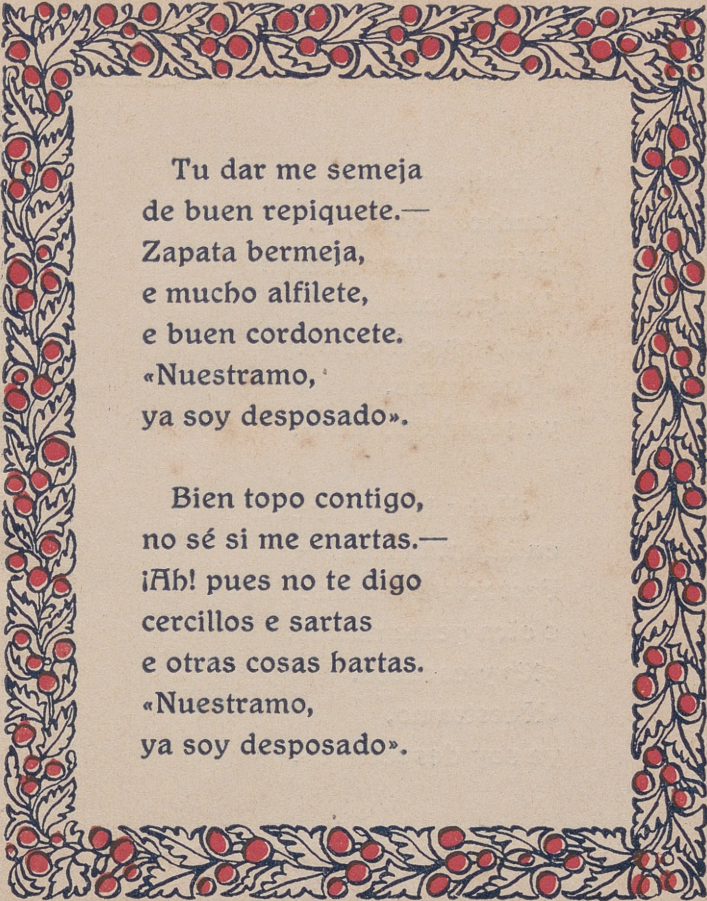
¿Es quizá vecina
de allá de tu tierra?—
Yo soy del Encina
y ella es de la Sierra
que me daba guerra.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Deslindame luégo
sus deudos juntos.—
Son ella y el crego
carmenos conjuntos
que sacar por puntos.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



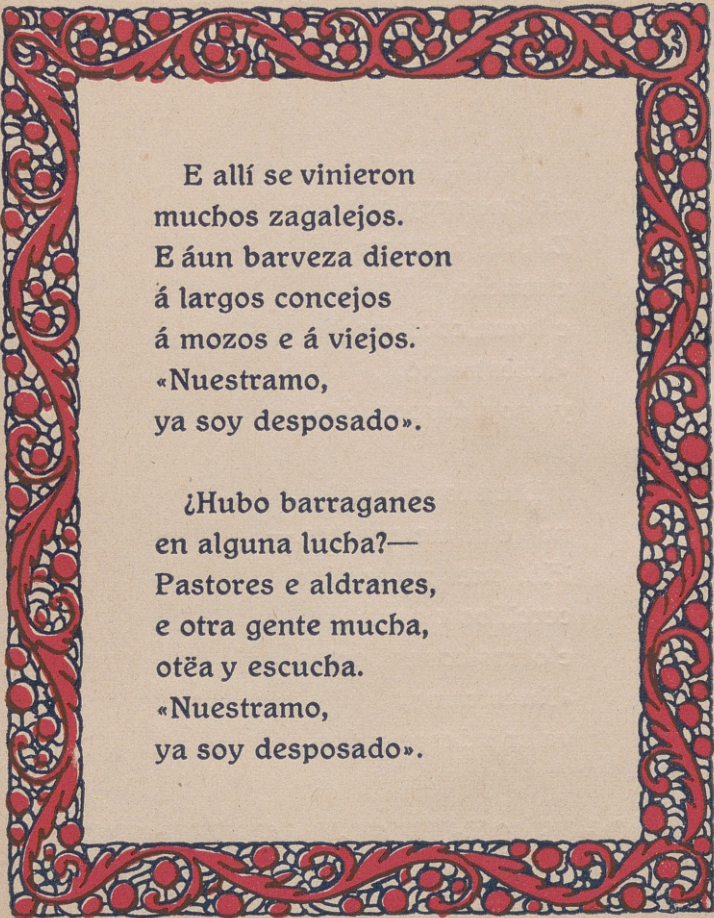
¿Qué diste á las vistas
la vista primera?—
Alfarda con listas,
e faja, e gorguera,
cinta dominguera.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

¿Saya no le diste
para andar preciada?—
Una que se viste
añir torquesada
de manga tranzada.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



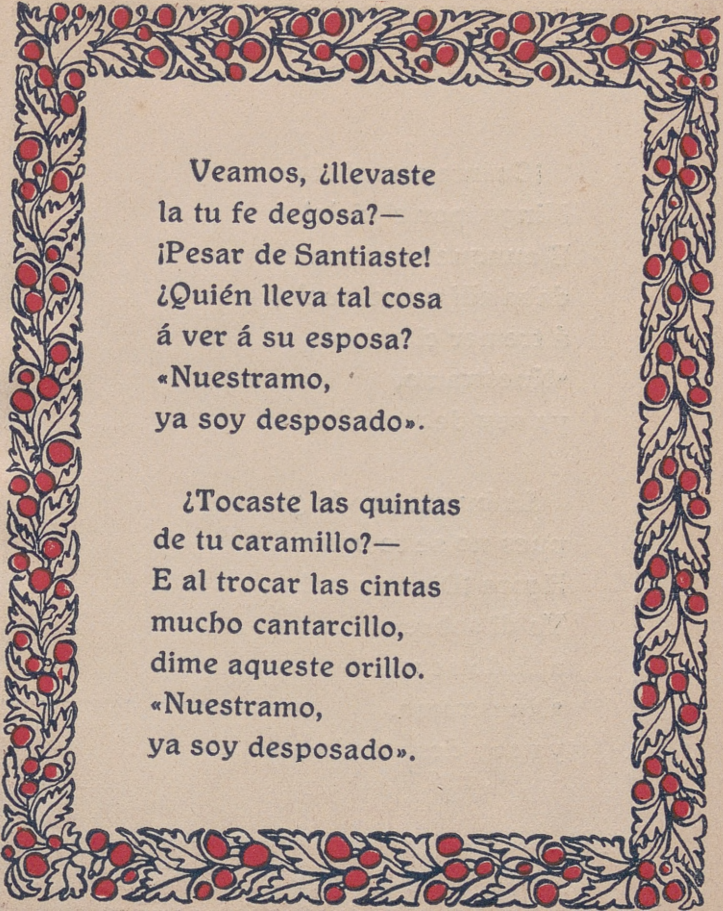
Tu dar me semeja
de buen repiquete.—
Zapata bermeja,
e mucho alfilete,
e buen cordoncete.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Bien topo contigo,
no sé si me enartas.—
¡Ah! pues no te digo
cercillos e sartas
e otras cosas hartas.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



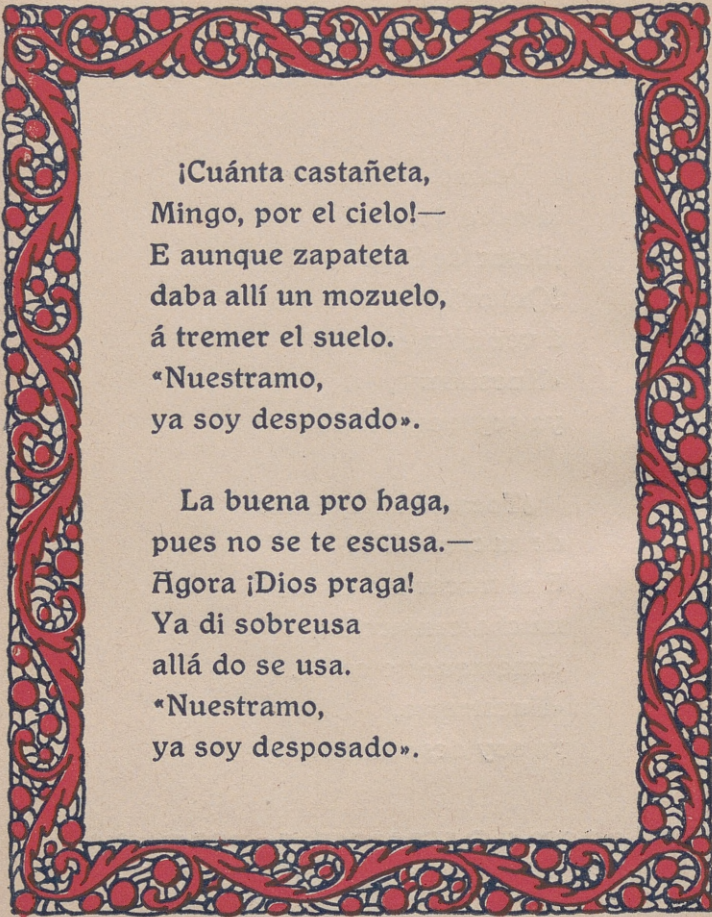
E allí se vinieron
muchos zagalejos.
E áun barveza dieron
á largos concejos
á mozos e á viejos.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

¿Hubo barraganes
en alguna lucha?—
Pastores e aldranes,
e otra gente mucha,
otëa y escucha.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



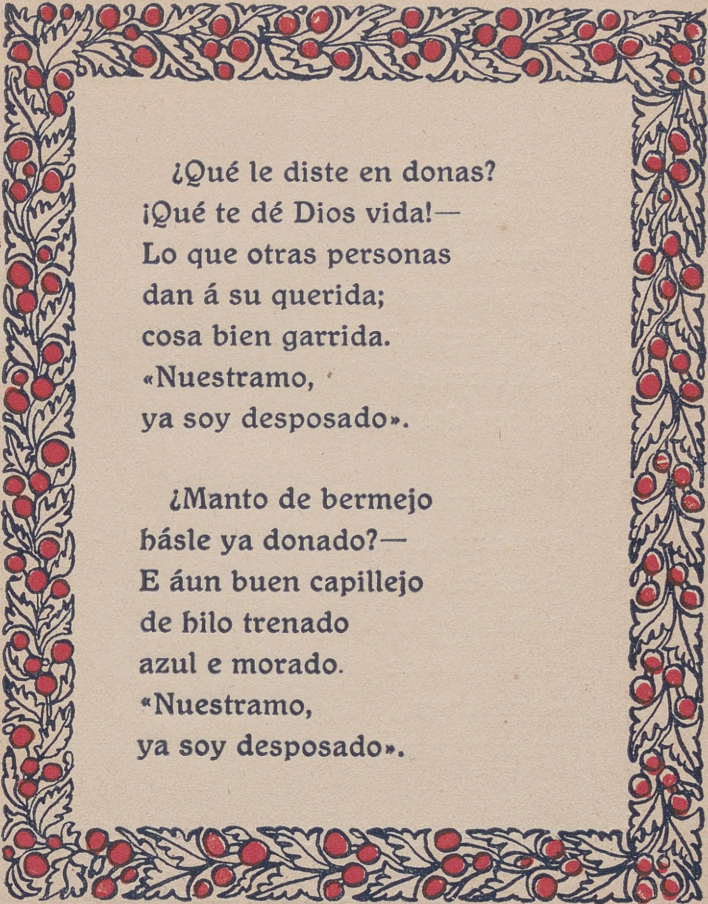
Veamos, ¿llevaste
la tu fe degosa?—
¡Pesar de Santiaste!
¿Quién lleva tal cosa
á ver á su esposa?
«Nuestramo,
ya soy desposado».

¿Tocaste las quintas
de tu caramillo?—
E al trocar las cintas
mucho cantarcillo,
dime aqueste orillo.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



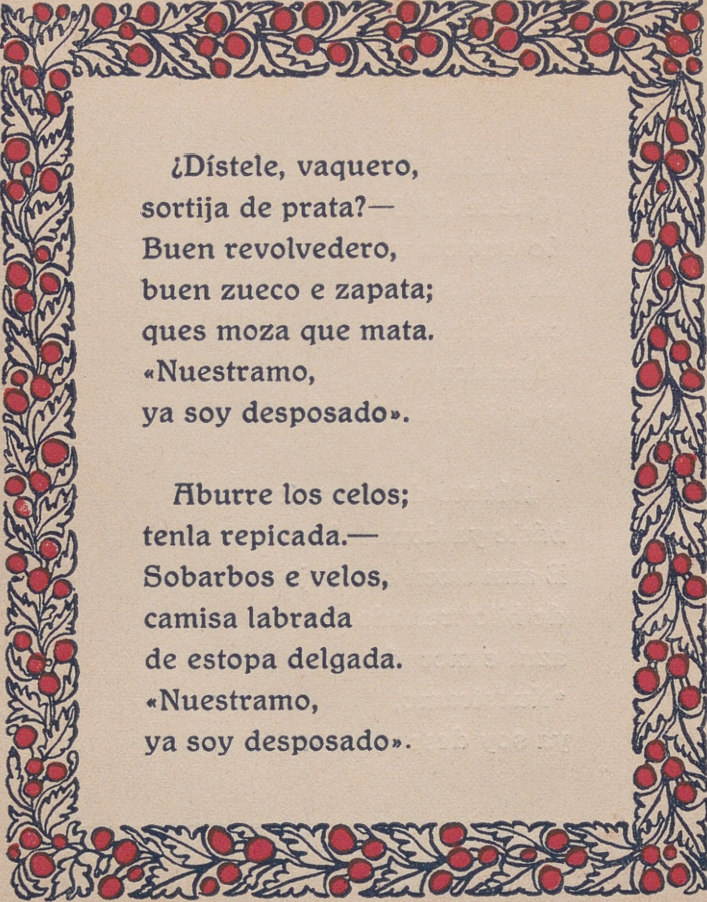
¡Cuánta castañeta,
Mingo, por el cielo!—
E aunque zapateta
daba allí un mozuelo,
á tremer el suelo.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

La buena pro haga,
pues no se te escusa.—
Agora ¡Dios praga!
Ya di sobreusa
allá do se usa.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



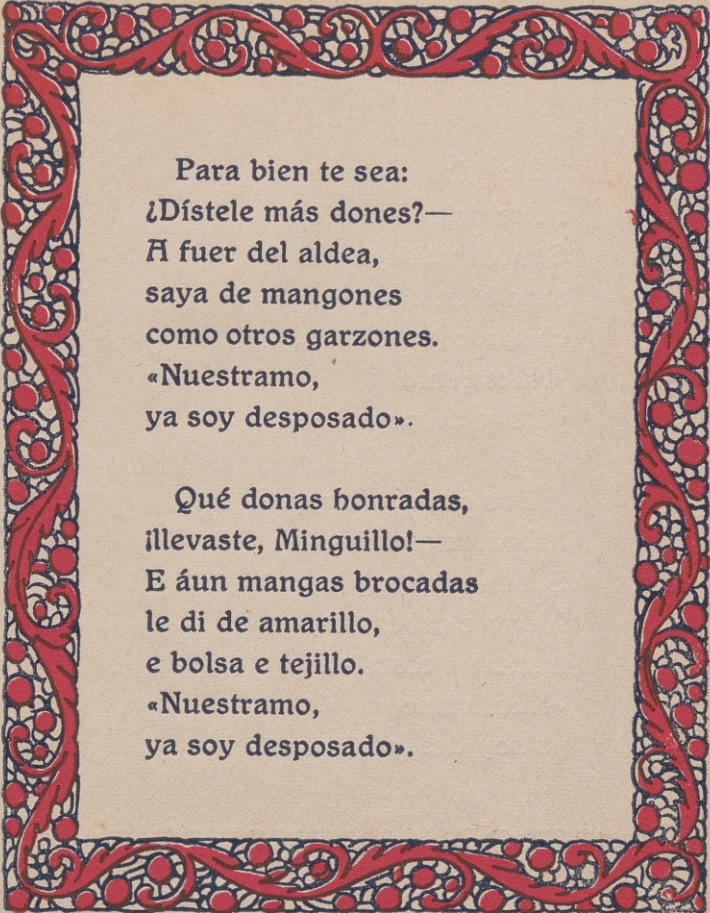
¿Qué le diste en donas?
¡Qué te dé Dios vida!—
Lo que otras personas
dan á su querida;
cosa bien garrida.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

¿Manto de bermejo
hásle ya donado?—
E áun buen capillejo
de hilo trenado
azul e morado.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



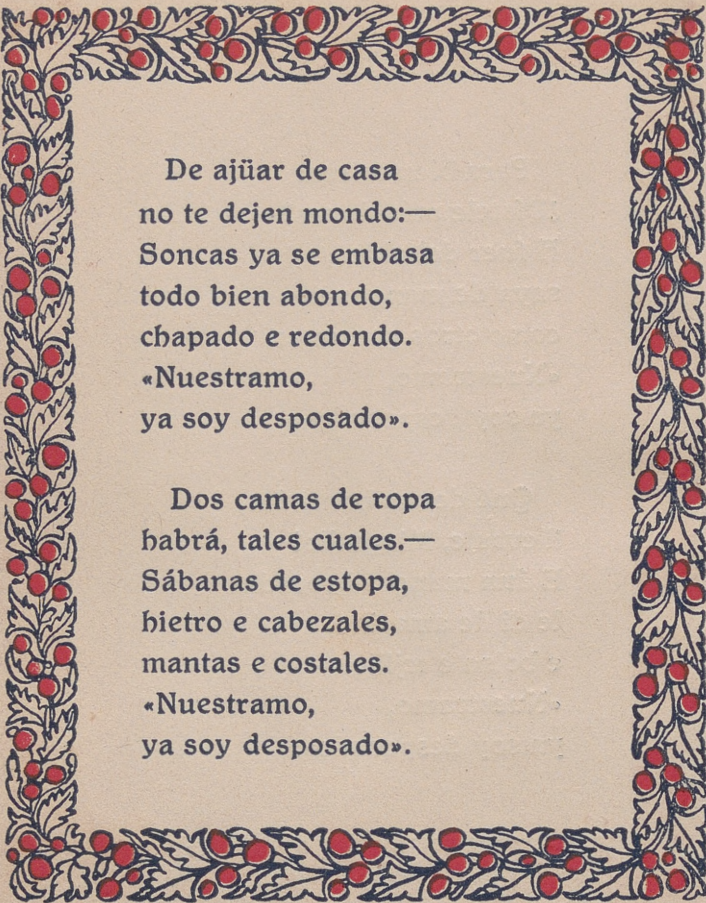
¿Dístele, vaquero,
sortija de prata?—
Buen revolvedero,
buen zueco e zapata;
ques moza que mata.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Aburre los celos;
tenla repicada.—
Sobarbos e velos,
camisa labrada
de estopa delgada.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



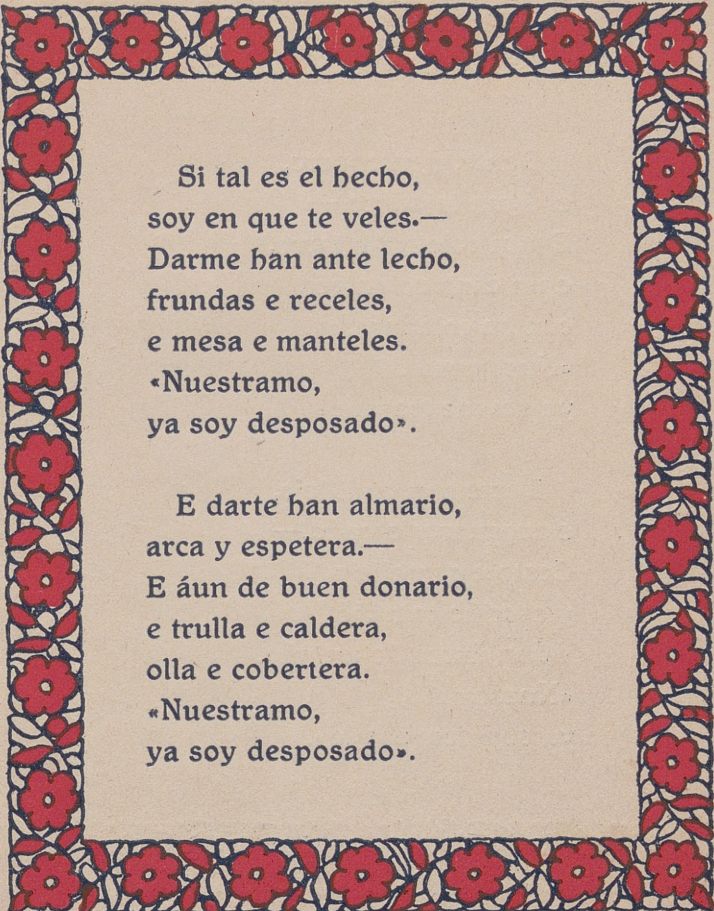
Para bien te sea:
¿Dístele más dones?—
A fuer del aldea,
saya de mangones
como otros garzones.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Qué donas honradas,
illevaste, Minguillo!—
E áun mangas brocadas
le di de amarillo,
e bolsa e tejillo.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



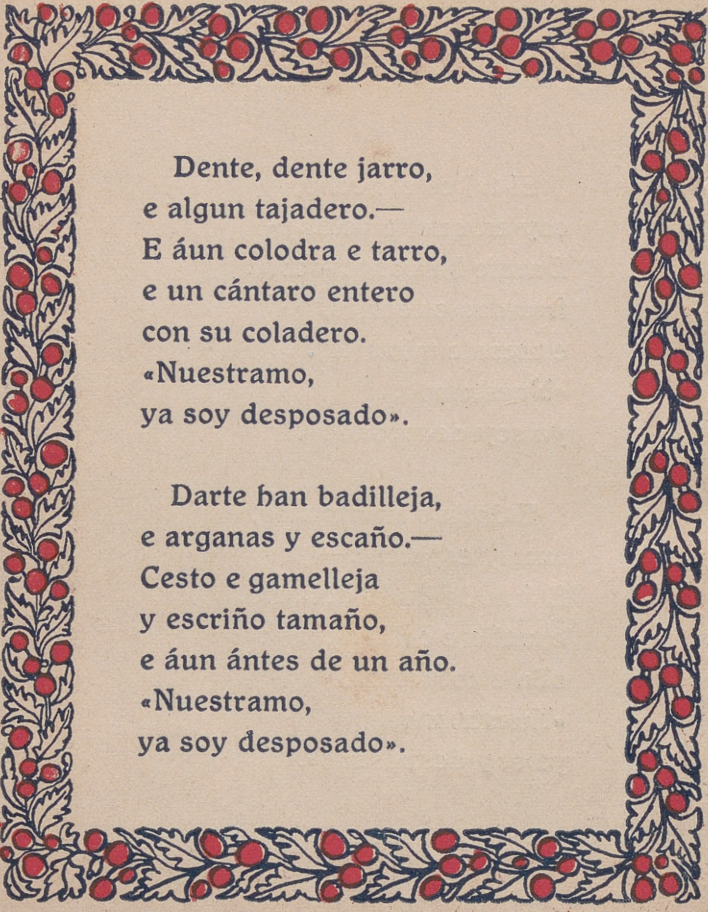
De ajüar de casa
no te dejen mondo:—
Soncas ya se embasa
todo bien abondo,
chapado e redondo.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Dos camas de ropa
habrá, tales cuales.—
Sábanas de estopa,
hietro e cabezales,
mantas e costales.
«Nuestramo,
ya soy desposado».




Si tal es el hecho,
soy en que te veles.—
Darme han ante lecho,
frundas e receles,
e mesa e manteles.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

E darte han almario,
arca y espetera.—
E áun de buen donario,
e trulla e caldera,
olla e cobertera.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



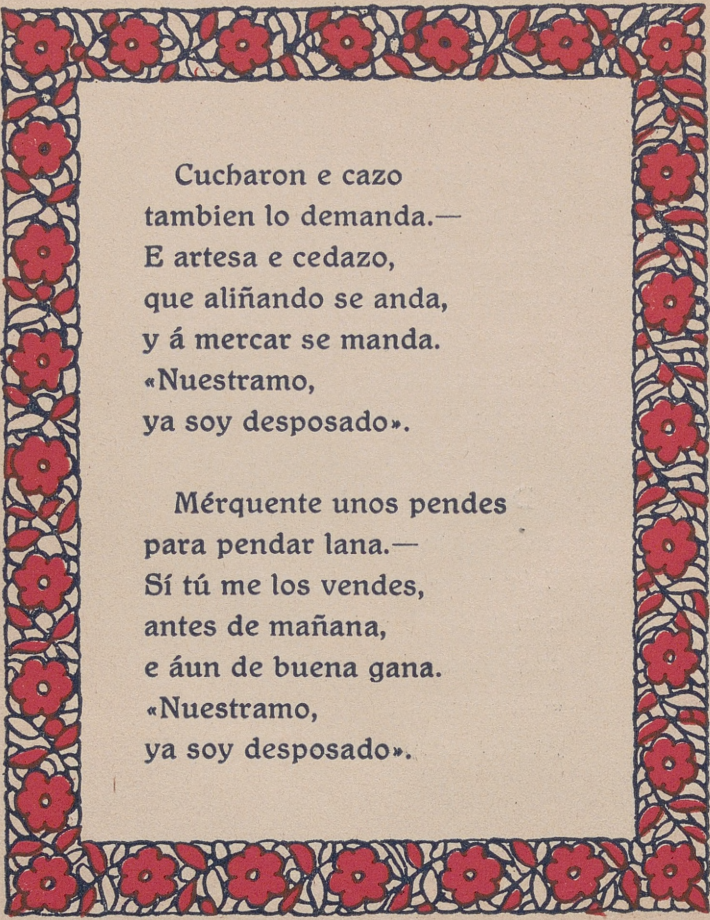
Dente, dente jarro,
e algun tajadero.—
E áun colodra e tarro,
e un cántaro entero
con su coladero.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Darte han badilleja,
e arganas y escaño.—
Cesto e gamelleja
y escriño tamaño,
e áun ántes de un año.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



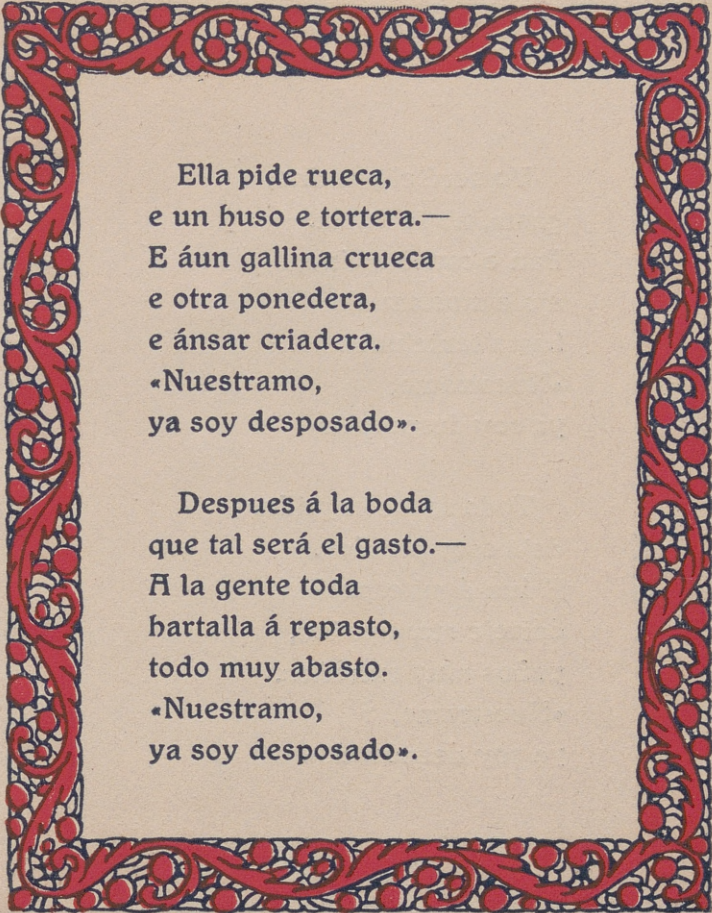
También, pues, debrias
pedir todos hatos.—
Jarra e altamias,
barreños e platos,
e dos ó tres gatos.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Dente algun dornajo,
rallo e asadores.—
E áun darme han un tajo,
e más dos morteros
con sus majaderos.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



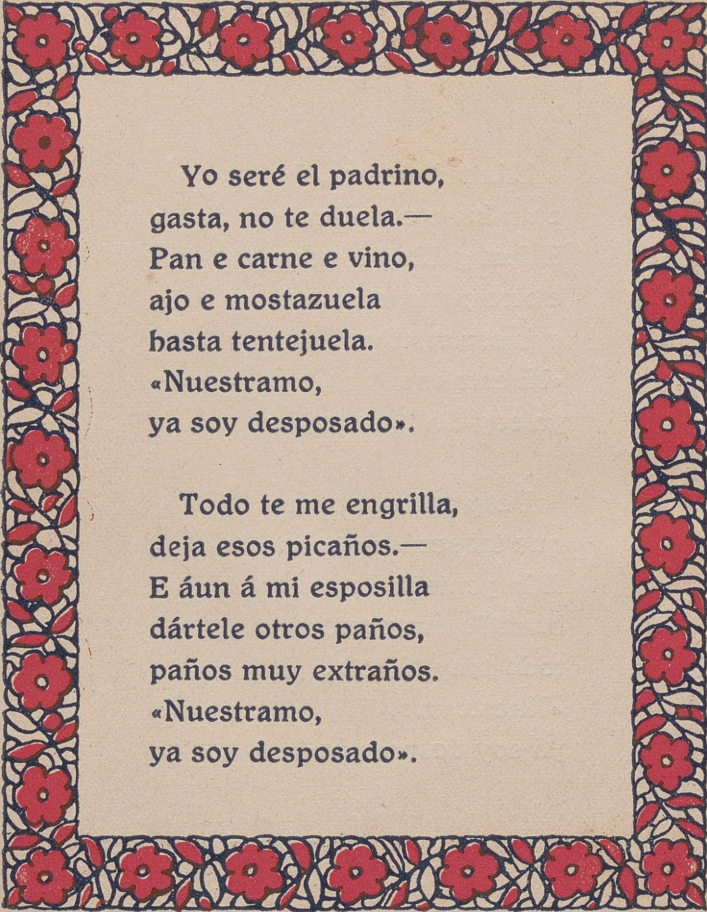
Cucharon e cazo
tambien lo demanda.—
E artesa e cedazo,
que aliñando se anda,
y á mercar se manda.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Mérquente unos pendes
para pendar lana.—
Sí tú me los vendes,
antes de mañana,
e áun de buena gana.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



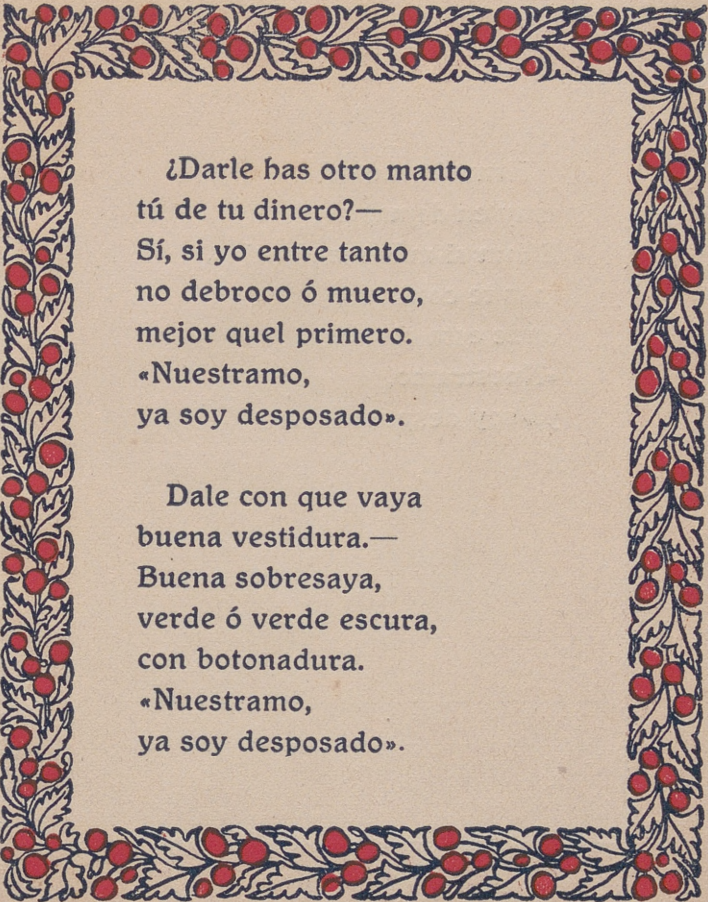
Ella pide rueca,
e un huso e tortera.—
E áun gallina crueca
e otra ponedera,
e ánsar criadera,
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Despues á la boda
que tal será el gasto.—
A la gente toda
hartalla á repasto,
todo muy abasto.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



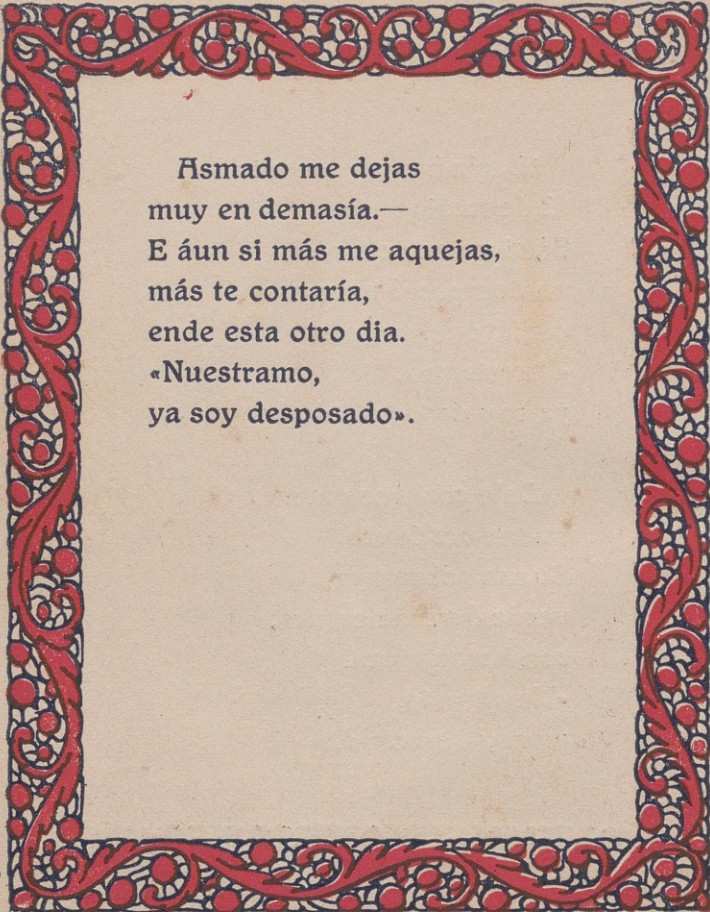
Yo seré el padrino,
gasta, no te duela.—
Pan e carne e vino,
ajo e mostazuela
hasta tentejuela.
«Nuestromo,
ya soy desposado».

Todo te me engrilla,
deja esos picaños.—
E áun á mi esposilla
dártele otros paños,
paños muy extraños.
«Nuestromo,
ya soy desposado».



¿Darle has otro manto
tú de tu dinero?—
Sí, si yo entre tanto
no debo ó muero,
mejor quel primero.
«Nuestramo,
ya soy desposado».

Dale con que vaya
buena vestidura.—
Buena sobresaia,
verde ó verde escura,
con botonadura.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



Asmado me dejas
muy en demasía.—
E áun si más me aquejas,
más te contaría,
ende esta otro día.
«Nuestramo,
ya soy desposado».



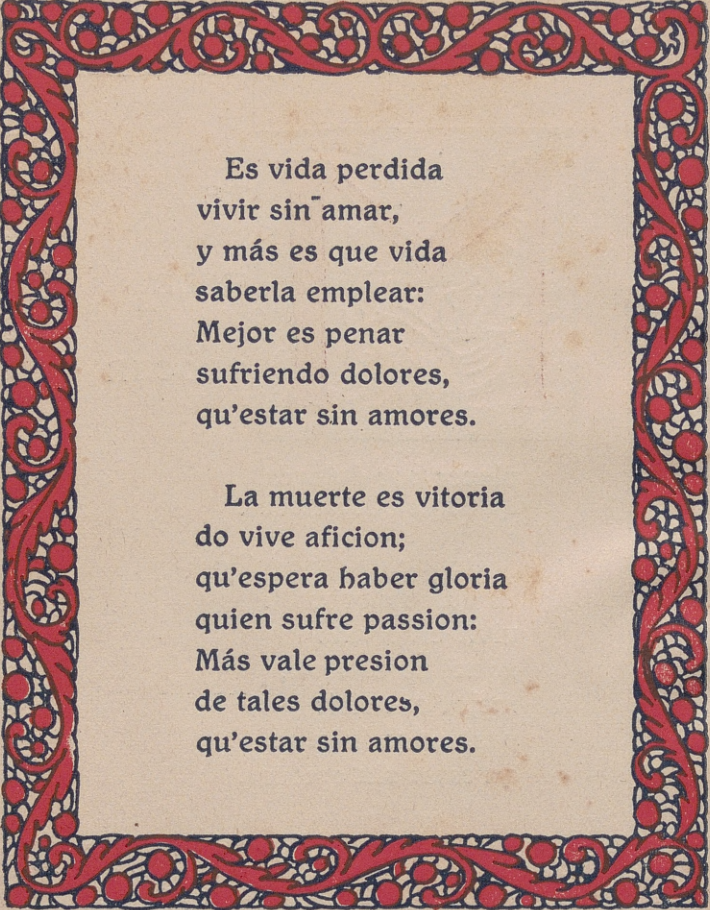
AS

VALE

TROCHAR

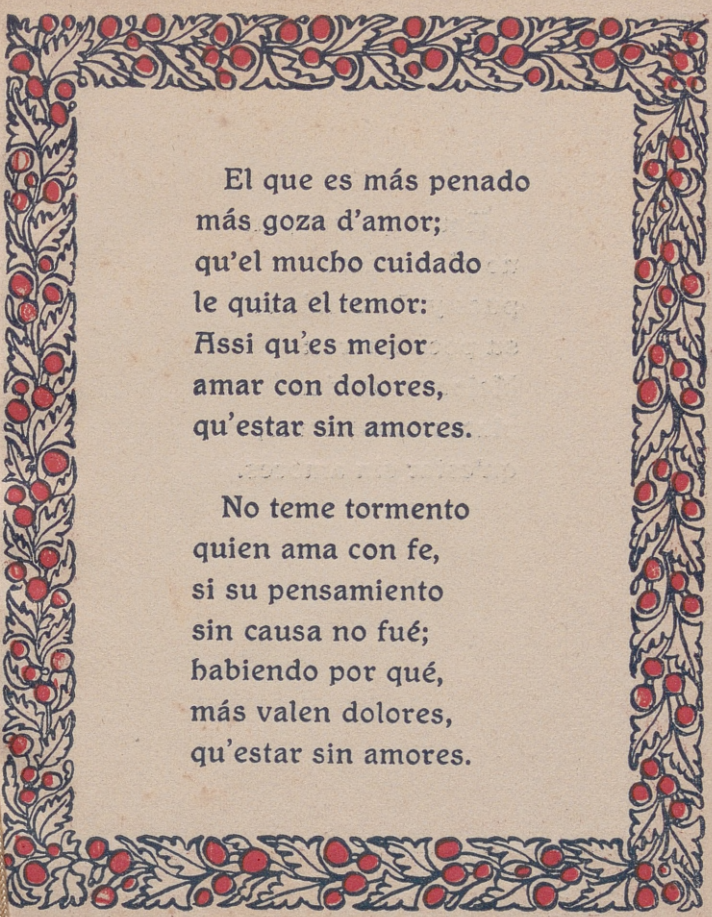
placer por dolores,
qu'estar sin amores.

Donde es gradecido
es dulce morir;
vivir en olvido
aquel no es vivir;
mejor es sufrir
passion y dolores,
qu'estar sin amores.



Es vida perdida
vivir sin amar,
y más es que vida
saberla emplear:
Mejor es penar
sufriendo dolores,
qu'estar sin amores.

La muerte es vitoria
do vive aficion;
qu'espera haber gloria
quien sufre passion:
Más vale presion
de tales dolores,
qu'estar sin amores.



El que es más penado
más goza d'amor;
qu'el mucho cuidado
le quita el temor:
Assi qu'es mejor
amar con dolores,
qu'estar sin amores.

No teme tormento
quien ama con fe,
si su pensamiento
sin causa no fué;
habiendo por qué,
más valen dolores,
qu'estar sin amores.

Fin.

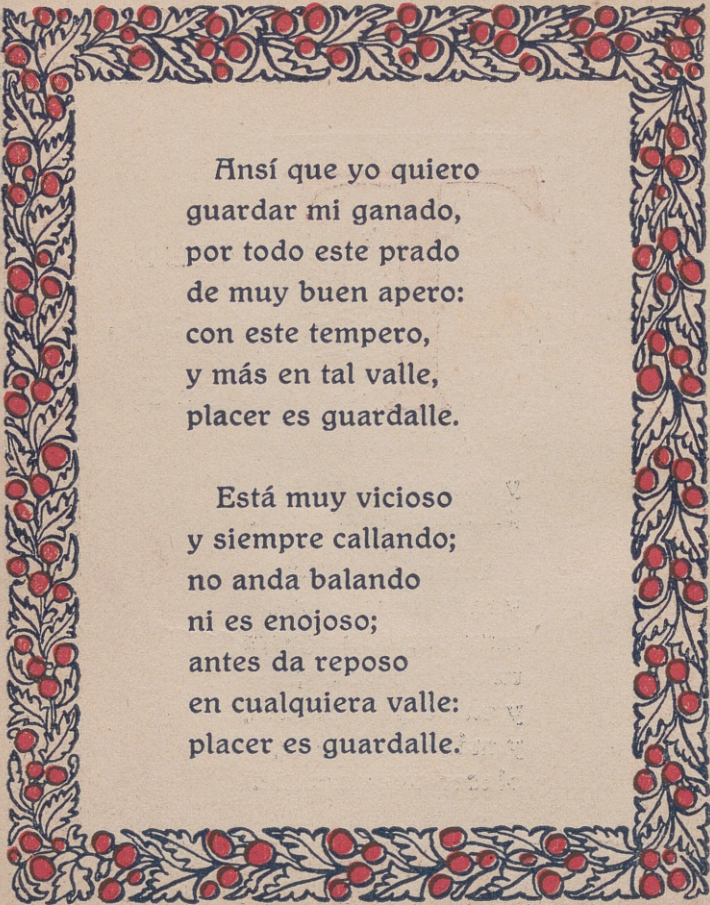
Amor que no pena
no pida placer,
pues ya le condena
su poco querer:
Mejor es perder
placer por dolores,
qu'estar sin amores.



AN
 BUEN
 GANA.
 DICO,

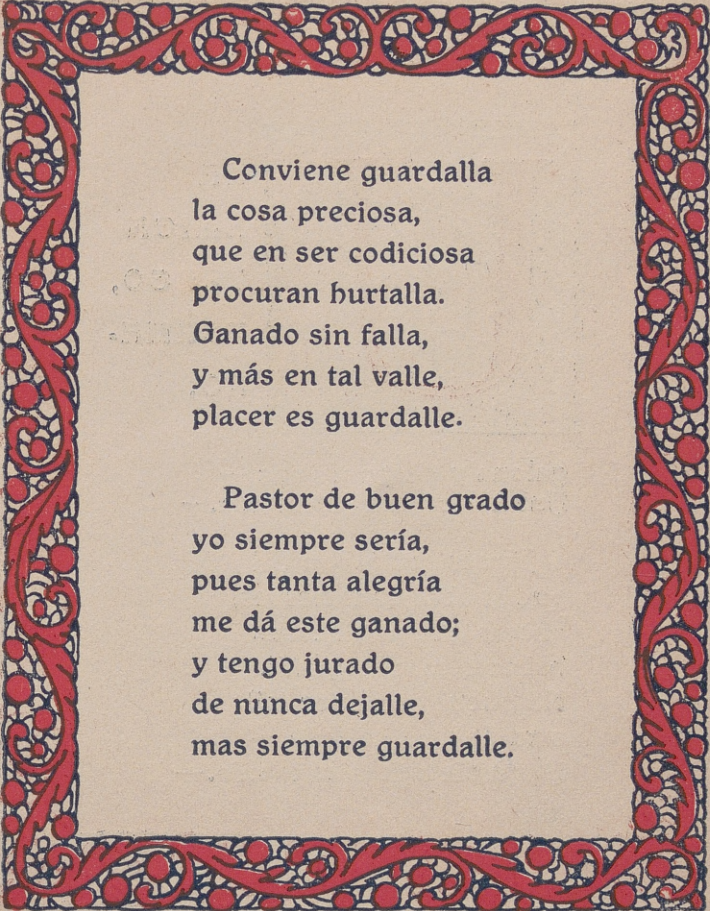
y más en tal valle,
 placer es guardalle.

Ganado d'altura
 y más de tal casta,
 muy presto se gasta
 tu mala pastura;
 y en buena verdura,
 y más en tal valle,
 placer es guardalle.



Ansí que yo quiero
guardar mi ganado,
por todo este prado
de muy buen apero:
con este tempero,
y más en tal valle,
placer es guardalle.

Está muy vicioso
y siempre callando;
no anda balando
ni es enojoso;
antes da reposo
en cualquiera valle:
placer es guardalle.



Conviene guardalla
la cosa preciosa,
que en ser codiciosa
procuran hurtalla.
Ganado sin falla,
y más en tal valle,
placer es guardalle.

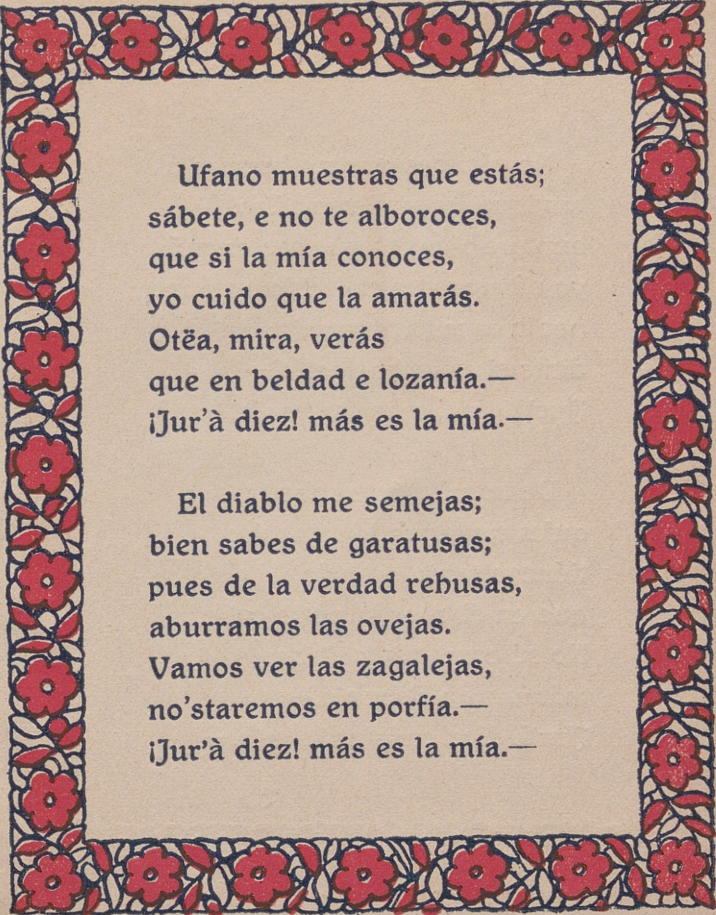
Pastor de buen grado
yo siempre sería,
pues tanta alegría
me dá este ganado;
y tengo jurado
de nunca dejalle,
mas siempre guardalle.



NA
AMIGA
TENGO,
HERMA-
NO,

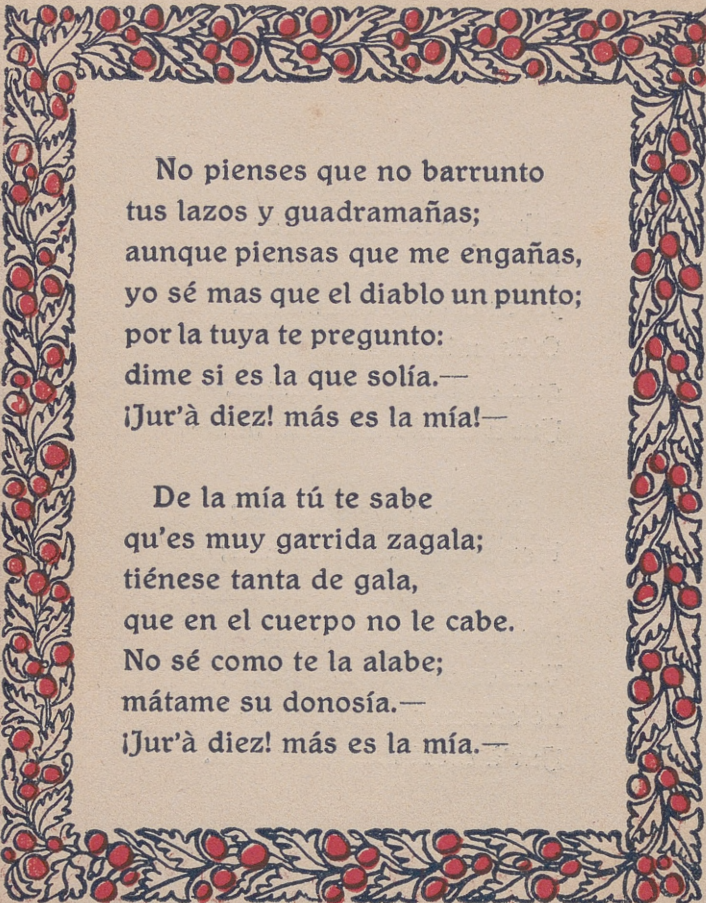
galana y de gran valía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Júrote por á San Gil
que si tú la conocieses,
ahotas que no dijesses
haber otra mas gentil.
No puede ser entre mil
otra de mas galanía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



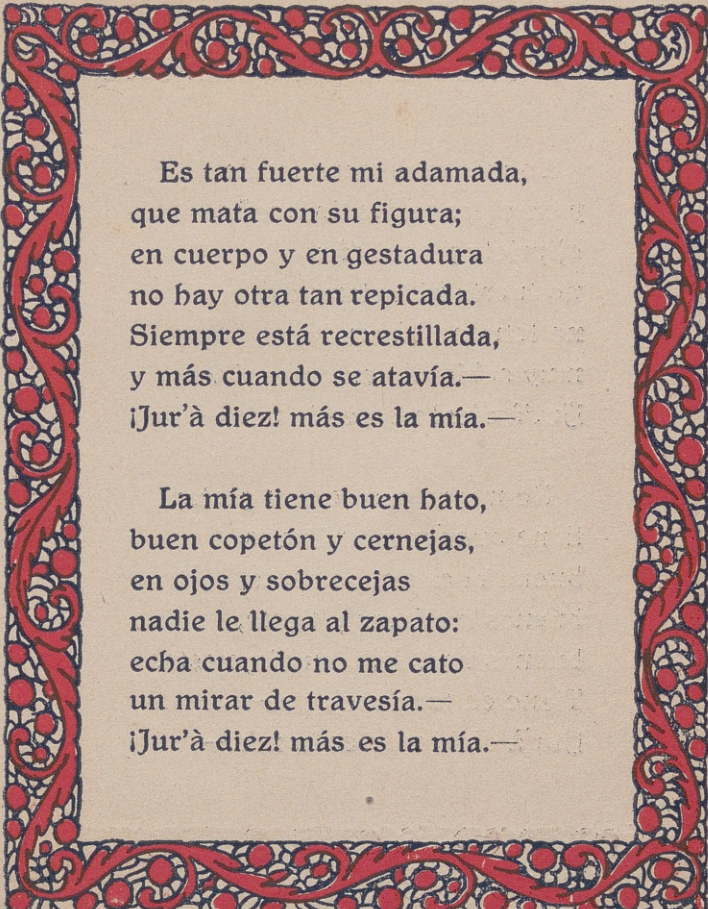
Ufano muestras que estás;
sábete, e no te alboroces,
que si la mía conoces,
yo cuido que la amarás.
Otëa, mira, verás
que en beldad e lozanía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

El diablo me semejas;
bien sabes de garatusas;
pues de la verdad rehusas,
aburramos las ovejas.
Vamos ver las zagalejas,
no'staremos en porfía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



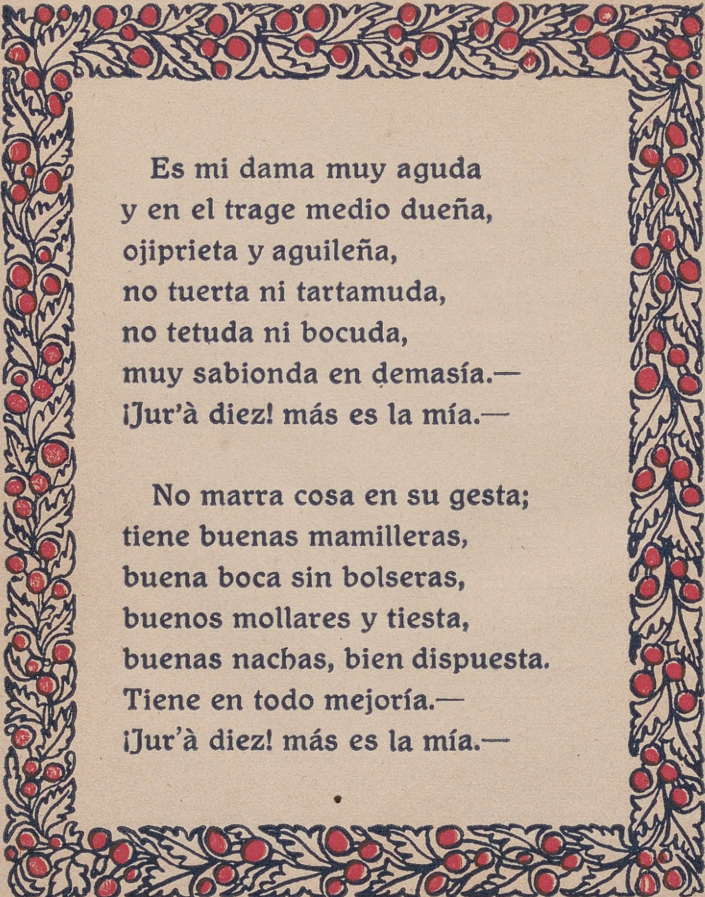
No pienses que no barrunto
tus lazos y quadramañas;
aunque piensas que me engañas,
yo sé mas que el diablo un punto;
por la tuya te pregunto:
dime si es la que solía.—
¡Jur'à diez! más es la mía!—

De la mía tú te sabe
qu'es muy garrida zagala;
tiénese tanta de gala,
que en el cuerpo no le cabe.
No sé como te la alabe;
mátame su donosía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



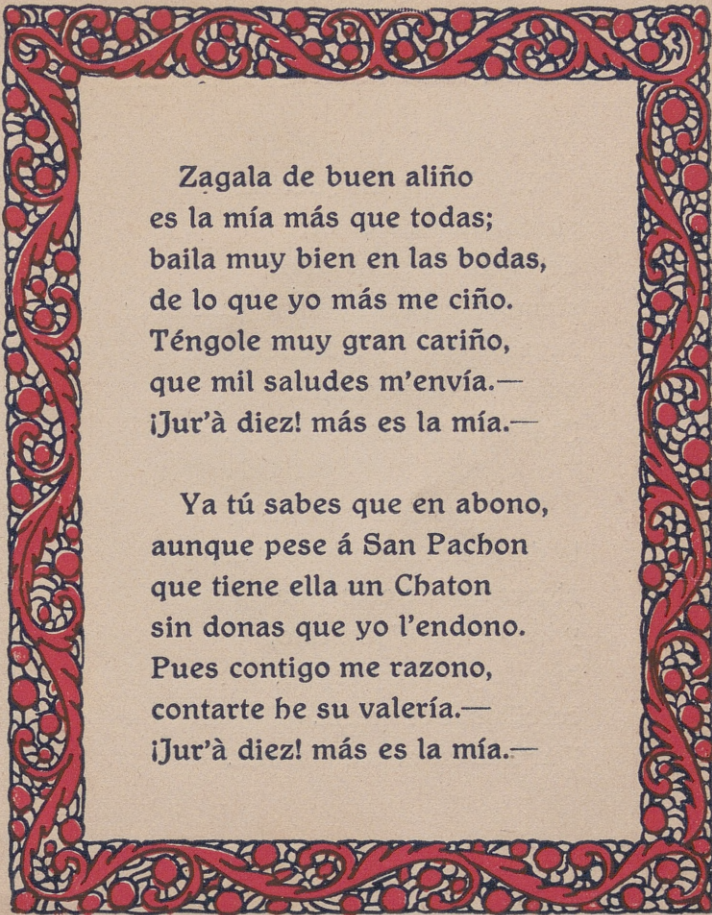
Es tan fuerte mi adamada,
que mata con su figura;
en cuerpo y en gestadura
no hay otra tan repicada.
Siempre está recrestillada,
y más cuando se atavía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

La mía tiene buen hato,
buen copetón y cernejas,
en ojos y sobrecejas
nadie le llega al zapato:
echa cuando no me cato
un mirar de travesía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



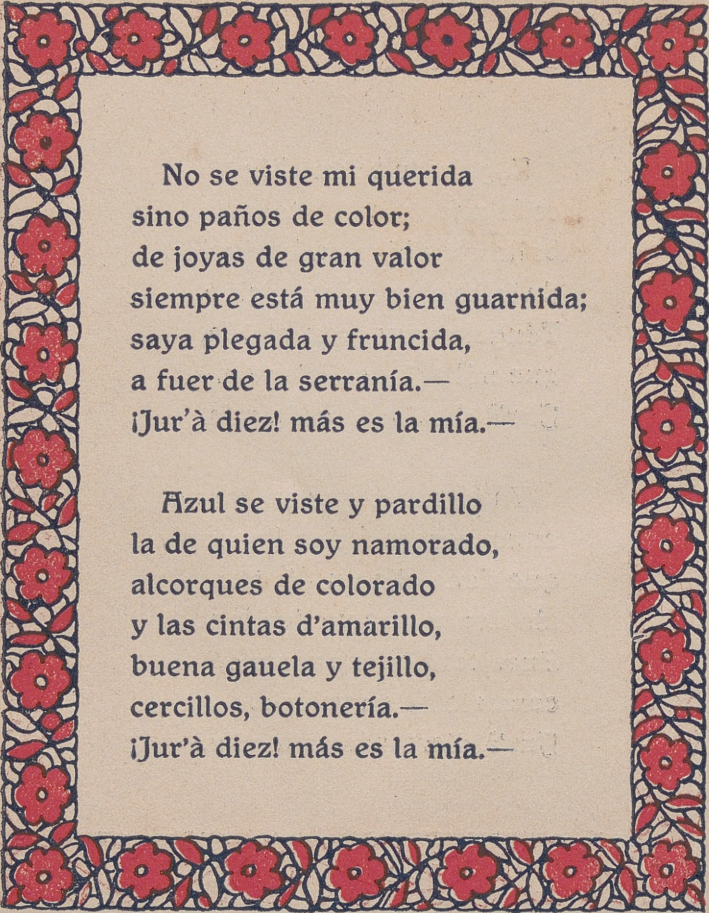
Es mi dama muy aguda
y en el trage medio dueña,
ojiprieta y aguileña,
no tuerta ni tartamuda,
no tetuda ni bocuda,
muy sabionda en demasía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

No marra cosa en su gesta;
tiene buenas mamilleras,
buena boca sin bolseras,
buenos mollaes y tiesta,
buenas nachas, bien dispuesta.
Tiene en todo mejoría.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



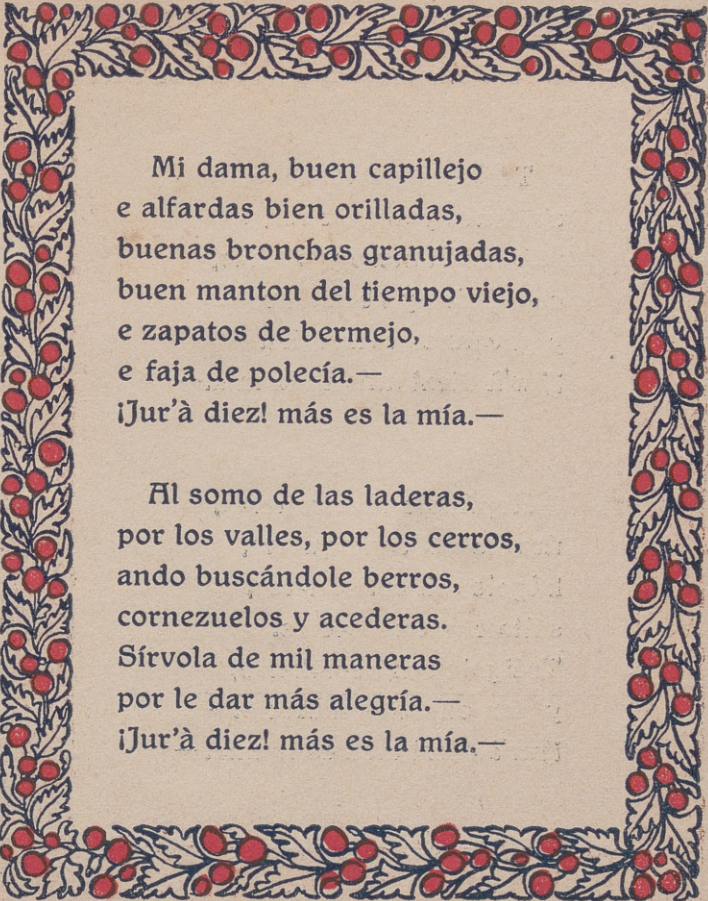
Zagala de buen aliño
es la mía más que todas;
baila muy bien en las bodas,
de lo que yo más me ciño.
Téngole muy gran cariño,
que mil saludes m'envía.—
¡Jur'á diez! más es la mía.—

Ya tú sabes que en abono,
aunque pese á San Pachon
que tiene ella un Chaton
sin donas que yo l'endono.
Pues contigo me razono,
contarte he su valería.—
¡Jur'á diez! más es la mía.—



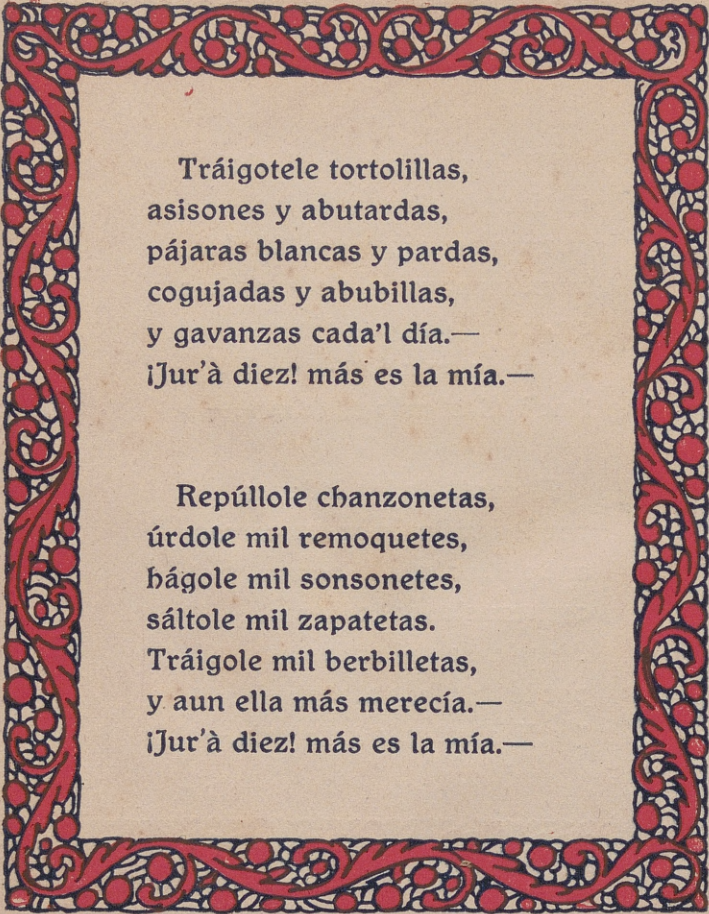
No se viste mi querida
sino paños de color;
de joyas de gran valor
siempre está muy bien guarnida;
saya plegada y fruncida,
a fuer de la serranía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Azul se viste y pardillo
la de quien soy namorado,
alcorques de colorado
y las cintas d'amarillo,
buena gauela y tejillo,
cercillos, botonería.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—




Mi dama, buen capillejo
e alfardas bien orilladas,
buenas bronchas granujadas,
buen manton del tiempo viejo,
e zapatos de bermejo,
e faja de polecía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Al somo de las laderas,
por los valles, por los cerros,
ando buscándole berros,
cornezuelos y acederas.
Sírvola de mil maneras
por le dar más alegría.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



Tráigotele tortolillas,
asisiones y abutardas,
pájaras blancas y pardas,
cogujadas y abubillas,
y gavanzas cada'l día.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Repúllole chanzonetas,
úrdole mil remoquetes,
hágole mil sonsonetes,
sáltole mil zapatetas.
Tráigole mil berbilletas,
y aun ella más merecía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



Hora juro á ¡non de Dios!
tus trovas y cantilenas,
que dicen que son agenas,
y el dueño tu no lo sós.
Desenártote entre nos,
aunque estás en terrería.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Bien me places desa nota,
¡hideputas rabadanes!
lladran detrás como canes
y no saben una jota.
No les daré más bellota
dell encinal que solía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—

Fin.

Otearte quiero ya
de buen llotro y de buen rejo,
qu'el cordojo y sobrecejo
ya quitándoseme va.
Anda, Carillo, anda acá,
dejemos esta porfía.—
¡Jur'à diez! más es la mía.—



ARCHIVO
MARIANO

Biblioteca

VOLUMEN N^o 3837